

7
2ej



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

**EL NIÑO DE LA CALLE Y EN LA CALLE
EN LA CIUDAD DE MÉXICO
GARIBALDI Y TAXQUEÑA
REPORTAJE GRÁFICO**

T E S I S

que para obtener el título de :

LICENCIADA EN CIENCIAS DE LA COMUNICACION

presenta

ALIZBETH CAMACHO SANCHEZ

México, D.F. 1993.

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE

EL NIÑO EN LA CALLE Y DE LA CALLE

PRESENTACION	_____	vii
INTRODUCCION	_____	viii
CAPITULO I	LA NIÑEZ EN EL MUNDO	
1.1	Panorámica (cifras y datos) _____	2
1.2	Objetivo: Situar la problemática general de la infancia _____	6
1.3	Subdesarrollo (sus principales problemas y cómo repercuten en la familia y en la niñez) _____	9
CAPITULO II	LA CIUDAD DE MEXICO Y LA INFANCIA MARGINAL	
2.1	La Megalópolis y la infancia marginal _____	14
2.2	Problemas de crecimiento _____	15
2.3	La Ciudad ante la crisis _____	18
2.4	Cómo afecta el problema económico, político y social a la familia mexicana y cómo repercute en la niñez _____	18
CAPITULO III	EL NIÑO EN LA CALLE Y DE LA CALLE EN LA CIUDAD DE MEXICO.	
3.1	Principales causas por las que está en la calle _____	21
3.2	Dónde vive y de qué vive _____	25
3.3	A qué está expuesto _____	26
3.4	Cómo es _____	27
3.5	Qué piensa _____	28
3.6	Cómo actúan el gobierno y la sociedad ante este problema _____	28
3.7	Alternativas oficiales e independientes _____	29

TOMA DE CONCIENCIA _____ 32

CASOS ESPECIFICOS:

Garibaldi _____ 34

Taxqueña _____ 38

CONCLUSIONES _____ 46

INDICE DE FOTOGRAFIAS _____ 50

BIBLIOGRAFIA _____ 51

PRESENTACION

El Niño Callejero

Este problema, en todos sus aspectos, podría representar a toda nuestra sociedad. Una sociedad que no sólo se olvida de sus niños, sino que los castiga y los tortura, es, indudablemente, una sociedad enferma.

Toda la niñez en nuestro país es sometida a este fenómeno, pero ningún caso es tan evidente como el del niño en y de la calle. Las condiciones de "vida" de estos niños, la persecución y las torturas a las que son sometidos son inconcebibles y, por supuesto, inaceptables.

Todos los organismos encargados de resolver este problema, nacionales e internacionales, gubernamentales y privados, no han logrado encontrar soluciones apropiadas. Todas las soluciones existentes son parches, aspirinas para tratar un tumor cerebral.

Este tumor está aniquilando a nuestra sociedad y a nuestros niños, nadie escapa a la responsabilidad de esta situación, si no somos parte de la solución, somos parte del problema.

No lo podemos dejar en otras manos, no podemos ni debemos permitir que siga ocurriendo. Las cámaras de gas y la inquisición deben quedar sepultadas en el pasado. El muro de Berlín ha caído, es hora de que derrumbemos los muros que nos separan de estos niños y de nuestra propia conciencia.

ALIZBETH CAMACHO

INTRODUCCION

*Cuántas veces puede un hombre volver la cabeza y
fingir que simplemente no ve.*

*Cuántos oídos debe tener un hombre antes de que
escuche el llanto de la gente.*

*Cuántas muertes se necesitan hasta que nos demos
cuenta que han sido demasiada gente.*

*La respuesta mi amigo está flotando en el viento,
la respuesta está en el viento.*

Bob Dylan

Con esta tesis pretendo, parafraseando a Bob Dylan, que les resulte imposible volver la cabeza, no escuchar el llanto de los niños e ignorar la muerte de nuestros semejantes; es por esto que en el fundamento básico de sus proposiciones utiliza como medio principal la imagen, a través de una serie de fotograffas, que son, valga la redundancia, la imagen viva de la conflictiva de los niños y las niñas en y de la calle.

La primera parte del trabajo se basó en una investigación de los antecedentes y la información existente con respecto a la panorámica general del problema del niño de la calle, a niveles tanto nacionales como internacionales, presentando únicamente los perfiles más característicos de la niñez callejera. Así como los principales factores sociales y económicos que participan en esta problemática.

En el segundo capítulo se aborda la problemática específica de la ciudad de México y su repercusión en la población, particularmente en la parte de la misma que conforma la niñez callejera.

La tercera parte y las conclusiones son el reporte de mi investigación empírica y de campo.

No se puede negar que en la actualidad la imagen forma parte integral de nuestra vida, los medios de comunicación, de hecho, se basan en esta premisa; prácticamente no existe parte alguna de ella que no se vea influida por imágenes de una u otra índole, aun los medios no visuales como la radio apelan a nuestra imaginación y a imágenes preconcebidas que se

encuentran integradas a nuestra persona. Es por esto que decidí utilizar la imagen como el medio para comunicar esta problemática que nos ha rebasado, queramos admitirlo o no.

Indudablemente, si la forma de comunicación visual constituye un lenguaje, debemos pasar del campo de la pura intuición o de la realización personal, donde no hay duda que se producen expresiones a veces geniales y que llegan a ser arte, pero cuya fuerza comunicativa podríamos decir que es unidireccional, a la estructuración de una gramática de las formas, que haga posible la determinación de códigos visuales para la intercomunicación entre los más amplios sectores de la sociedad.

Así pues, quise utilizar esta forma visual para mostrar, traducir y hacer llegar a otros tanto el lenguaje como la vida de la niñez callejera en esta ciudad. Mostrar a través de imágenes sus sentimientos, sus predicamentos, su alegría, su fuerza, y su potencial; en suma, su vida.

En la actualidad, la fotografía desempeña un papel capital; apenas existe una actividad humana que no la utilice de uno u otro modo. Es indispensable tanto para la ciencia como para la industria; es punto de arranque de mass media (cine, T.V., video); se desarrolla cotidianamente en millones de periódicos, revistas, anuncios, folletos y otros impresos.

Desde su nacimiento, la fotografía forma parte de la vida diaria; tan incorporada está a la vida social que, a fuerza de verla, no todos la advierten.

Uno de sus rasgos más característicos es la idéntica aceptación que recibe en todas las capas sociales.

Penetra por igual en todas ellas. Ahí reside su gran importancia política. Es el medio de expresión de una sociedad establecida sobre la civilización tecnológica, racionalista y basada en una jerarquía de profesiones. Al mismo tiempo se ha vuelto para dicha sociedad un instrumento de primer orden, su poder de reproducir exacta la realidad externa –poder inherente a su técnica– le presta un carácter documental y la presenta como el procedimiento de reproducción más fiel e imparcial de la vida social.

A pesar de esto, o quizá por lo mismo, la fotografía actualmente puede ser y de hecho es una expresión social y política que permite denunciar las atrocidades de esta época, así como las caricaturas políticas en la Inglaterra del siglo XVIII, o las caricaturas de Posada durante la Revolución, la fotografía es hoy un medio de expresión moderno que nos permite impactar también en la conciencia social.

CAPITULO I

LA NIÑEZ EN EL MUNDO

CAPITULO I

LA NIÑEZ EN EL MUNDO

1.1 Panorámica (cifras y datos)

Se tiende a pensar que el problema de los niños explotados y los niños de la calle es inmemorial, cuando en realidad es un problema reciente que nace con la Revolución Industrial, cuando la familia se desvincula de sus niños y jóvenes y se integra a la producción en masa. Antes, los niños no eran considerados como tales y, de hecho, se integraban a la vida social y laboral desde muy temprana edad, generalmente siguiendo la tradición familiar, siendo aprendices y luego continuadores del oficio familiar por generaciones. Cuando la familia se integra a las fabricas los niños quedan a cargo de otros, se crean escuelas, asilos y todo tipo de instancias que se hagan cargo de ellos y, así, comienza un problema que resultó nuevo para la sociedad: los niños explotados y los niños de la calle.

Ahora bien, independientemente de su origen, es un problema actual, real y escandalosamente grave; ha proliferado más allá de toda proporción o proyección.

El problema de la niñez, hoy, rebasa la capacidad de soluciones institucionales por mucho; no hay instituciones o dinero suficiente como para atender a toda la población infantil que presenta problemas, a todas las familias que están desintegrándose, todos los problemas de salud o hambre de la niñez en cualquier parte del planeta.

Las estadísticas muestran crecimientos alarmantes respecto a deserción escolar, mortalidad infantil, desintegración familiar, alimentación, enfermedades, etcétera.

Según datos recientes que se dieron a conocer en la Conferencia sobre los Derechos del Niño, en Nueva York, más de cuarenta mil niños mueren diariamente en todo el mundo*, a consecuencia de falta de atención médica, donde aproximadamente unos ocho mil fallecen por enfermedades como sarampión, tosferina y tétanos, principalmente la primera. En 1993 murieron 3,5 millones de infantes por neumonía, la cual puede tratarse con antibióticos de bajo costo**. Pero, sobre todo, el problema principal no radica en la falta de atención médica, sino en la falta de alimentación que siembra destrucción y muerte en nuestras jóvenes generaciones. Por cada niño muerto, hay varios más viviendo en condiciones de desnutrición y mala salud, lo cual tiene como consecuencia un deficiente desarrollo físico y mental, redundando en bajos niveles de rendimiento escolar y laboral, así como en la reproducción de la pobreza, generación tras generación.

"...Una alta mortalidad infantil lleva aparejada un alto índice de natalidad y un crecimiento demográfico superior; la falta de instrucción impide contribuir plenamente al desarrollo de la propia comunidad y país y beneficiarse plenamente de los frutos del mismo; la desesperanza y la falta de oportunidades socavan la autoestima y siembran los gérmenes de problemas sociales prácticamente insolubles para las futuras generaciones; las injusticias firmemente arraigadas y la ostentación de la riqueza inalcanzables ante la mirada de los pobres provocan inestabilidad y violencia...; por último, resulta evidente la dificultad de compatibilizar la sensibilidad ecológica con la privación extrema, lo cual obliga a millones de personas a sobreexplotar su medio ambiente en las aras de la supervivencia"***.

En las décadas de los sesentas y setentas se observó una rápida expansión de los servicios escolares a nivel básico o primaria en el mundo. Gracias a ello, se pudo reducir el total de niños sin escolarización a 50 millones. Sin embargo, la proporción de niños escolarizados empezó a mostrar tendencias descendentes a mediados de los años ochenta, junto a una población infantil en crecimiento. En consecuencia, el total de niños sin escolarizar ha crecido para llegar a la cifra de 60 millones, lo cual constituye el primer aumento significativo registrado en las cuatro últimas décadas****. Otros factores que influyen de manera importante en esta problemática son los factores sociales, económicos y políticos. Para mencionar algunos de estos factores podemos encuadrar los problemas familiares ocasionados por la crisis económica que generan una gran cantidad de violencia sobre los menores, la indiferencia social hacia los más necesitados, la guerra, los disturbios políticos, el desempleo, la ineficacia de las instituciones tanto educativas como de salud, etcétera. La crisis económica y el

* *Excélsior*, 19 de enero, 1993, Secc. A, pág. 1-1

** *Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. Estado Mundial de la Infancia, 1993. U.N.I.C.E.F. J y J asociados, Barcelona, 1993, pág. 4.*

*** *Ibidem*, pág. 4.

**** *Idem*, pág. 9.

desempleo no sólo afectan a los menores sino a toda la sociedad, pero este estudio se enfocará en los menores y en cómo esta problemática los priva de los medios económicos para satisfacer sus necesidades básicas y cómo, por otra parte, las instancias gubernamentales han dado soluciones parciales para resolverla.

La crisis económica mundial ha repercutido y lo seguirá haciendo en los problemas de la niñez. Así, por ejemplo, a pesar del pretendido desarrollo económico, en los Estados Unidos e Inglaterra se ha observado la duplicación de familias sin hogar.

Esto ocurre dentro de un marco de dependencia en el "Estado benefactor", es decir, en los servicios sociales y de asistencia de las instituciones oficiales, prestados por las más altas autoridades de dichos países.

En los Estados Unidos, más de 3 millones de niños viven en condiciones de pobreza. Esta cantidad aumentó en 3% entre 1979 y 1990, para llegar al 25% de la población infantil actual de ese país. "Aproximadamente una tercera parte de los estadounidenses de origen hispano y la mitad de los de origen africano viven por debajo del nivel de pobreza aceptado..."

La pobreza absoluta tiene su mayor manifestación a nivel mundial en la Asia meridional, de donde provienen el 40% de los niños de corta edad muertos en el mundo; el 40% de los niños desnutridos; el 35% de los niños no escolarizados y el 50% de los niños "viviendo" en la pobreza absoluta.

Los informes son fragmentarios, variables, poco confiables y las estimaciones publicadas por las organizaciones internacionales van siempre acompañadas de salvedades. Atención: los cálculos solo pueden ser aproximados, tan aproximados que sería arriesgado comparar las cifras de varios años, incluso si están dadas por los mismos organismos.

En los países subdesarrollados, las estadísticas son aún menos confiables: los censos son incompletos, los resultados son extrapolados y tienen como base estudios sobre muestras deficientemente planeadas y enormes áreas de investigación, por ejemplo: el trabajo familiar queda situado fuera del campo de estudio. Por eso mismo, a falta de datos precisos, las comparaciones entre países no pasan de ser aleatorias y los juicios no definitivos y sin fundamento.

La Oficina Internacional del Trabajo (O.I.T.), dedicada a suministrar las informaciones más regulares y más completas, es la primera en reconocer las lagunas de sus propias estimaciones sobre "los niños económicamente activos".

* *Idem*, pág. 12.

** *Idem*, pág. 13.

Los cálculos de la O.I.T. indican que hay entre 60 y 125 millones de niños menores de 15 años trabajando en el mundo. Más del 95% de ellos laboran en los países subdesarrollados.*

En los países del tercer mundo, esta actividad precoz les impide gozar del provecho de toda forma de instrucción y, debido a la legislación que prohíbe el trabajo de los menores, los deja al margen de toda protección legal, teniendo que sufrir condiciones de trabajo infrahumanas que con frecuencia los dejan lisiados de por vida e incluso les provocan la muerte.

Hay niños que trabajan penosamente en fábricas de calzado en México en contacto con sustancias sumamente tóxicas; que trajinan en las hilanderías de Asia; que arman juguetes en Hong-Kong a lo largo del año. Y que arrastran una dura existencia en casi todas partes como auxiliares agrícolas o domésticos y son reducidos a una situación de semi-esclavitud.

Es aún más preocupante la situación de los menores que por diversas causas están separados de su familia, teniendo no sólo que trabajar, sino vivir en condiciones infrahumanas, siendo perseguidos, explotados y no pocas veces maltratados.

La Comisión de la Organización de las Naciones Unidas sobre la Esclavitud informa, por su parte, que aproximadamente 1 millón de niños anualmente son vendidos o ingresan al mercado del sexo (pornografía y prostitución), la esclavitud o los trabajadores a domicilio lo cual muestra una tendencia creciente a usar a los menores de edad en tales actividades**.

Veamos ahora algunos datos sobre la niñez en México. Entre 1985 y 1992, se han denunciado ante las autoridades correspondientes más de 15 mil casos de violencia hacia los menores de edad. La cifra de niños maltratados en el país definitivamente es mayor si se tiene en cuenta que sólo una mínima parte de los maltratos se denuncia actualmente.

Según datos del Sistema Nacional de Desarrollo Integral de la Familia (D.I.F.), en promedio 1000 menores de edad son abandonados cada 24 horas por su padre y/o madre en México. En el país, se calcula entre 12 y 14 millones la población de este tipo de niños***, con carencias nutricionales, educativas, asistenciales y emocionales.

Estas cifras cobran su real magnitud si se les compara con la población inscrita en las escuelas primarias y secundarias del país, la cual es de 14.5 millones de personas****. Lo cual implica que la cantidad de niños abandonados es casi equivalente a la inscrita en instituciones educativas.

* *Oficina Internacional del Trabajo. Informe Anual, 1992. Ginebra, Suiza, pág. 29.*

** *El Universal, Perdidos los Derechos Humanos de los Menores, México, 29 de abril, 1990, págs. 6 y 8.*

*** *El Dictamen, 20 de mayo, 1993, (CEMEDIN), pág. 14. Y 6 de mayo, 1992, pág. 4.*

**** *Ibídem, pág. 8.*

Por si esto fuera poco, según la Asamblea de Representantes del Distrito Federal (A.R.D.F.), hay en México 17 millones de niños y jóvenes adictos a las drogas y al alcohol. En el país, 8 millones de menores consumen drogas baratas*.

1.2 Objetivo: Situar la problemática general de la infancia

El 29 de noviembre de 1959, la Organización de las Naciones Unidas (O.N.U.) adoptó por unanimidad la Declaración de los Derechos del Niño: "El niño debe gozar del beneficio de una protección especial..., el niño tiene derecho a una alimentación, a un alojamiento..., el niño debe ser protegido contra toda forma de descuido, de crueldad, de explotación..., el niño no debe ser admitido en el desempeño de un empleo antes de llegar a una edad apropiada..."

Estas resoluciones parecen hoy irrisorias. En la actualidad, los niños enfermos, subalimentados, sin instrucción alguna, son más numerosos que en 1959. En los países subdesarrollados, nacen 100 niños cada segundo, 20 de ellos mueren antes del año. De los 80 supervivientes, 70 están condenados a condiciones de vida que comprometen su desarrollo físico y mental. Entre los que han llegado a la edad escolar, tan sólo un poco más de la mitad ingresa a un aula, y de cada 10 de estos últimos, menos de cuatro termina la enseñanza primaria.

Algunos son maltratados; un gran número conoce la guerra y sus horrores. Una cosa al menos parece que debiera evitárseles en un mundo en el que hay 300 millones de desocupados: el trabajo prematuro sin protección legal alguna.

Pero no ocurre así: se cuentan por millones los explotados desde su más tierna edad, que comprometen su salud y su porvenir a cambio de salarios miserables, pero indispensables.

A simple vista, todos los niños callejeros podrían parecerse iguales, pero no lo son. En efecto hay niños "de" la calle y niños "en" la calle. Mientras los primeros han roto sus vínculos familiares y permanecen, viven y sobreviven dentro de la calle, los segundos, por su parte, son quienes aún tienen vínculos familiares, pero sus condiciones económicas los obligan a ir a la calle para buscar un medio de subsistencia. Sin embargo, estos, los niños "en" la calle, constituyen el antecedente de los niños "de" la calle**.

Para tratar de clasificar a los niños de la calle, algunas instituciones, tanto estatales como privadas, prefieren llamarlos "niños irregulares", "niños abandonados material o moralmente" o "en peligro de estarlo", esto es, por falta, insuficiencia o incapacidad del ambiente familiar para asistirlos, protegerlos y prepararlos para su desarrollo dentro del medio social.

* *El Universal, Derechos de la Infancia, "La destrucción del futuro", 20 de agosto de 1990, pág. 20.*

** *Memoria del Primer Foro-Congreso "El niño y la calle". Gobierno del Estado de Puebla y Sistema Estatal para el Desarrollo Integral de la Familia. Puebla, 1987, págs. 67-68.*

Este grupo involucra a los menores vagos, abandonados, prostituidos, en peligro moral o de cualquier otra índole y anormales.

Este concepto de "menor en situación irregular", tiene su equivalente anglosajón: el "neglected child", esto es, el niño descuidado o abandonado, término que no se utiliza universalmente y comprende no sólo al niño que ha participado en un hecho delictivo, sino a todos aquellos que precisan de la asistencia del Estado para convertirse en ciudadanos útiles a la comunidad.

Estas clasificaciones comprenden:

- Menores que presentan graves problemas derivados del ambiente y leves problemas conductuales: vagos, semi-vagos, mendigos, abandonados, huérfanos y callejeros; "todos ellos se consideran menores en peligro moral". Tienen en su medio ambiente condiciones que aumentan grandemente el riesgo anterior: hijos de reos, prostitutas, o de padres con enfermedades crónicas, psicosis, alcoholismo, etcétera.
- Menores que sufren de alguna irregularidad de orden físico o psíquico que les produce una desadaptación social:
 - ⌘ oligofrénicos, débiles mentales, imbeciles o idiotas.
 - ⌘ alteraciones de la personalidad: neuróticos, psicóticos, psicópatas, esquizofrénicos, o con problemas conductuales graves o irregularidades físicas: ciegos, sordomudos, afásicos, paráliticos cerebrales, etcétera.
- Menores que sufren conflictos sociales: por acción del medio y/o por su propia constitución:
 - ⌘ Estado peligroso de "delito latente", en el que se vislumbra un delincuente en potencia.
 - ⌘ Estado delictual.
- Menores nacidos en condiciones irregulares propiciadas por problemas económicos, hijos de hogares demasiado prolíficos y sin alimento, en peligro por un medio económico y social adverso, por una educación inhibida o por factores personales o mixtos que pueden causar en la vida del menor retardo o deterioro de su desarrollo moral o de su salud física o psíquica: (hijos de prostitutas, reos, alcohólicos, drogadictos, etcétera).

De esta manera tenemos que los factores que intervienen son de tres tipos:

- ✕ ambientales (exógenos)
- ✕ personales (endógenos)
- ✕ mixtos: conformados por factores endógenos y exógenos que, combinados, propician alteraciones funcionales o psicológicas que alteran la formación de la personalidad del menor, en forma congénita, hereditaria o adquirida.

Sin embargo, estas condiciones podrían modificarse a través de una actitud social y ciudadana responsable y conciente, generando la posibilidad de que millones de niños pudieran mejorar sus condiciones de vida.

Un gran número de "menores inadaptados" derivan de hogares mal constituidos o incompletos. Son los que presentan anomalías orgánicas o psicológicas congénitas o adquiridas.

Entendemos por "hogar mal constituido" el organizado al margen de los preceptos de la legislación, en forma de uniones libres o adulterios. Y por hogar incompleto a aquel en el que falta la madre o el padre, ya sea por muerte, separación o abandono.

Todas estas situaciones anormales producen la ilegitimidad de los hijos, el abandono material y el desamparo del niño y del adolescente.

De la ilegitimidad se deriva el descuido de los hijos y el abandono material y moral. Rara vez, los hijos ilegítimos llegan a conocer un hogar estable. Ven desfilar diferentes "padres", "madres", "tíos" o "tías" y como les falta afecto, se sienten aislados y desplazados lo cual los impulsa a fugarse a la primera oportunidad, entregándose a temprana edad a la vagancia, mendicidad o prostitución.

Se ha comprobado plenamente que el hecho de la ilegitimidad no es por sí mismo causa ulterior de corrupción y delincuencia, pero es un hecho que el menor en esta situación está en desventaja y a la vez pueden añadirse otras causas condicionadoras del comportamiento, que son típicas en la crianza de un hijo ilegítimo. Las situaciones enumeradas producen en el niño (sobre todo en el mayor de 7 años) graves conflictos emocionales, que le impedirán su correcta adaptación social lo cual aunado a otros factores del medio pueden conducirlo a la delincuencia.

Existen estadísticas a nivel mundial donde se muestra que existe un alto índice de delincuencia infantil en niños que carecen de un medio familiar o que cuando lo tienen éste es inestable o infuncional, lo cual sugiere una correlación entre la delincuencia juvenil y las relaciones familiares inestables*.

* Rusteiman, Edith; "Algunos aspectos de la delincuencia juvenil". Ed. Paidós, Buenos Aires, Argentina, 1966, pág. 20.

Por otra parte existen estadísticas que demuestran la influencia del divorcio o la separación sobre el desarrollo psicológico del niño. La falta de afecto y atención lo induce a huir del hogar, asociarse en pandillas y comenzar a cometer delitos. Esto bajo el impulso de encontrar afecto y libertad*.

1.3. Subdesarrollo (sus principales problemas y cómo repercuten en la familia y la niñez)

Los países del tercer mundo son considerados en vías del mismo desarrollo que los del primer mundo. Esto bajo un supuesto de futura igualdad entre ambos.

La historia de estos países ha demostrado la falsedad de la hipótesis de una futura evolución que los convierta en "países desarrollados." Ahora, lejos de esperarse una automática y futura igualación con los países industrializados, sabemos que estos existen gracias al mantenimiento de grandes zonas del mundo en niveles de bajo o nulo desarrollo económico, social, político y cultural.

El subdesarrollo de grandes zonas mundiales es el fundamento y el resultado requerido por los países industrializados para su desarrollo económico.

El subdesarrollo cuenta con varias características, pero en el presente trabajo solamente tomaremos las siguientes: el desarrollo lento y desigual de la economía, la concentración de la riqueza, el subempleo crónico y el empobrecimiento generalizado de extensos sectores sociales, los cuales constituyen la base de la estructura social, ante el enriquecimiento de unos pocos, ubicados en el vértice de dicha estructura y cuyo poder económico les da poder político**.

No es difícil imaginar las consecuencias del subdesarrollo para la familia y sus miembros, subempleo mal pagado, saturación en las diversas ramas profesionales que propician la falta de empleo entre los profesionistas quienes ingresan a la economía informal para sobrevivir. Desempleo masivo y crónico, pues son bajos los niveles de inversión y reinversión para abrir nuevas fuentes de trabajo. Los bajos salarios provocan la disminución de los niveles de consumo de los trabajadores y sus familias y los obliga a buscar otras formas adicionales de ingreso, propiciando que los hijos de los trabajadores se vean obligados a trabajar para contribuir al ingreso familiar. Los bajos niveles de ingreso implican la eliminación de alimentos nutritivos en la dieta diaria de la familia y su sustitución por otros de bajos niveles nutricionales, aparentemente más baratos. Esta sustitución alimenticia se ve propiciada así mismo por la publicidad de "alimentos chatarra", los que hacen aún más deficiente la dieta de la familia.

* Minnendford, Wolf. "Criminología en la juventud". Ed. Rosch, Barcelona, España, 1984, págs. 46-48.

** Aguilar Monteverde, Alonso. "Acumulación del Capital y Subdesarrollo.", U.N.A.M., México, 1979, pág. 25.

Las dobles jornadas laborales, así como la necesidad de recorrer enormes distancias para llegar a los centros de trabajo y, posteriormente, a los hogares, propician por agotamiento, dificultades familiares o absoluta falta de atención, los niños y adolescentes traducen esto como falta de afecto y, así, los lazos familiares comienzan a debilitarse.

Otro de estos factores es la falta de madurez y preparación de los padres (por ejemplo: matrimonio prematuro, paternidad temprana, etcétera) para atender a los hijos, incrementando así la brecha generacional y creando una sensación de falta de afecto en el núcleo familiar. Los hijos comienzan a sentir la necesidad de encontrar un sentido de pertenencia, afecto y compañía y las buscan fuera del hogar.

En América Latina, el problema de la pobreza extrema es abrumador pues la mayor parte de la población de los diferentes países integrantes sufre de una verdadera inestabilidad económica.

La explosión demográfica desde hace varias décadas aumenta esta miseria, sin que se pueda vislumbrar el término de ese ciclo. En Brasil, más del 53% de la población está por debajo de los 19 años, mientras que la proporción es aproximadamente del 30% en los países industrializados.

A consecuencia de este problema, Brasil, así como otros países, cuenta con un porcentaje del 70 al 80% de su población infantil que trabaja en diversas actividades, teniendo que cubrir jornadas inhumanas no aptas para su edad, pero debido a las necesidades de estricta supervivencia se ven obligados a ello ya que no cuentan con protección legal alguna.

México y Brasil son los primeros países productores de niños callejeros en América Latina. Paradójicamente, son los países con mayor deuda externa en el continente y con mayor riqueza petrolera y riquezas naturales en general.

A pesar de esta riqueza potencial, de los 441 millones de seres humanos que habitan la América Latina, 181 millones viven en la miseria. De ellos, 78 millones son menores de edad, por lo que se puede afirmar que un sector muy importante de la niñez latinoamericana se encuentra en la pobreza absoluta.

"Aunado a esto, un millón de niños menores de cinco años mueren anualmente de enfermedades propiciadas por la pobreza y la falta de higiene, seis millones de pequeños sobrevivientes padecen desnutrición y un millón sufre todos los rigores del hambre".*

* *El Sol de México, 30 de noviembre, 1993, pág.15.*

Son los niños del pueblo los que, aparte de nacer en desventaja, deben de enfrentar las más adversas condiciones familiares y sociales y desarrollar sus sentidos y capacidades para una cotidiana pelea con la muerte; para sobrevivir".

"En Colombia el número de niños que trabaja aumenta regularmente. (Según un reciente informe de la sociedad antiesclavista de Londres, llega hoy a cinco millones, lo cual representa más de diez veces las cifras oficiales)"**. De 1964 a 1973 la proporción de los pequeños trabajadores aumentó en un tercio en la mayoría de los departamentos del país. El problema se manifiesta con más fuerza en el campo donde el deterioro de las capacidades económicas obliga a los padres de familia a intentar alternativas económicas con tal de hacer frente a su miseria.

En algunos países avanzados, algunos adolescentes realizan trabajos ligeros fuera de las horas de clase pero, en los países pobres, la realidad es muy distinta. Los niños suelen trabajar el mismo número de horas que los adultos y no van a la escuela sino por tiempo parcial.

La presencia de niños es bastante rara en las grandes empresas industriales modernas. Estas son las primeras en plegarse a las normas legislativas que, en todas partes, han mejorado considerablemente en los últimos treinta años. El trabajo de los niños, sin embargo, no ha desaparecido de las fábricas. Al contrario. Muchos niños eliminados de los empleos reglamentados pero que necesitan ganarse la vida se vuelven hacia las empresas más pequeñas, no sujetas a la legislación del trabajo o en las cuales el control es menos estricto.

Las pequeñas fábricas en situación inestable o precaria, que tratan de comprimir al máximo sus gastos, emplean con gran frecuencia mano de obra infantil. Los servicios oficiales, así como los observadores, constatan en ellas la presencia de niños por debajo de la edad legalmente estipulada. El caso de Asia se presenta con bastante frecuencia en otros lugares, incluida Europa Meridional. Determinados sectores de la industria ligera se distinguen particularmente por este fenómeno, por ejemplo, las fábricas de textiles, confección, industrias alimenticias, confitería y los tejedores de fibras para asientos.

Los niños son generalmente destinados a labores menudas, embalaje, encolado, etiquetado; pero participan también, con bastante frecuencia, en las propias tareas de producción cuando no exigen fuerza ni sentido de responsabilidad, sino destreza y la capacidad de sostener un ritmo de trabajo monótono.

Ocurre incluso que se emplea a los niños en sectores industriales de grandes riesgos, como en la fabricación de fuegos artificiales, soplado de vidrio o traslado de piezas de vidrio

* *Centro Mexicano para los Derechos de la Infancia. Infancia. Boletín Mensual, núm 3, octubre, 1992, págs. 4-5.*

** *Ibidem, núm 1, agosto, 1992, pág. 7.*

incandescente. Otros trabajan cerca de calderas o de máquinas desprovistas de sistemas de seguridad. Algunos están expuestos a productos tóxicos o a polvos nocivos.

En fin, por centenas de millares, hay niños que realizan trabajos industriales fuera de las grandes fábricas; en pequeños talleres, en empresas artesanales de ciudad o de campo. Sus tareas son de las más diversas: hilado, tejido, costura, bordado, trabajo del metal, del cuero o de la madera, cestería, alfarería, fabricación de tapices, de ropa de calzado, de juguetes. Con frecuencia, estos son talleres familiares y los niños aprenden el oficio bajo la dirección de sus padres, aunque no siempre. Es común en algunos países, colocar a un niño de aproximadamente diez años con un artesano para aprendizaje. Tal uso se halla extendido en la fabricación de alfombras, pero también, desde hace algunos años en la reparación de automóviles, en los oficios de la construcción y en la confección de ropa.

Estos niños representan el papel de "aprendices". Con mucha frecuencia, su formación es cuando menos descuidada y su "aprendizaje", que no se garantiza por ningún contrato escrito, consiste en trabajar de diez a doce horas diarias bajo la total dependencia de su patrón. Encadenados a su tarea, se les trata como criados, reciben un mísero salario y trabajan en condiciones deplorables.

La multitud de pequeños trabajadores en la calle no se sustrae a la explotación. En México, como en todos los países subdesarrollados, se ven en las calles niños vendechicles, barrenderos, boleros, voceadores, lavacoches, tragafuego, cargabultos, malabaristas, cuando no se transforman en mendigos. Sin un horario fijo de trabajo, andan por las calles sin protección y a altas horas de la noche, expuestos a todos los peligros de la vida urbana. Su integridad, tanto física como psicológica, se halla seria y constantemente amenazada.

Muchos de ellos apenas llegan a la adolescencia y muchos carecen de hogar. En un número bastante grande, estos niños viven solos, abandonados a sí mismos, obligados a asumir por entero su existencia, sin una fuente fija o permanente de ingresos.

CAPITULO II
LA CIUDAD DE MEXICO Y LA INFANCIA MARGINAL

CAPITULO II

LA CIUDAD DE MEXICO Y LA INFANCIA MARGINAL

2.1 La Megalópolis y la infancia marginal.

Las ciudades capitales son por definición centros económicos, políticos, sociales y culturales; así como centros de atracción para los habitantes de tales países, quienes quieren y creen encontrar en ellas mejores niveles de vida, o de aquellos que han sido despojados de cuanto posean en su localidad quedándoles como única alternativa la búsqueda de la sobrevivencia en estos lugares. Específicamente, la metrópoli es una de las formas básicas de organización social del capitalismo. La Ciudad de México es la de mayor extensión del planeta y, después de la ciudad de Tokio y su área conurbada, la más poblada. La zona metropolitana comprende al Distrito Federal y a los municipios de Atizapán de Zaragoza, Coacalco, Cuautitlán, Cuautitlán Izcalli, Chimalhuacán, Ecatepec, Huixquilucan, Naucalpan, Nezahualcóyotl, La Paz, Los Reyes, Tlanepantla y Tultitlán, del Estado de México.

Las características particulares de la metropolización de la ciudad de México pueden resumirse en los siguientes cinco puntos:

- La metropolización de la Ciudad de México no se da en un proceso de desarrollo como el ocurrido en los países industrializados, sino en un proceso de subdesarrollo que surge de la dependencia y de las formas concretas de acumulación a nivel nacional e incluso subnacional.
- La expansión de la Ciudad de México, hasta alcanzar la metropolización, es producto de la creciente migración campo- ciudad y de la concentración de las actividades modernas de nuestra economía subdesarrollada y no del progreso técnico y la industrialización.

- La terciarización (o sea, el desarrollo del tercer sector de la economía) de la metrópoli es un hecho que requiere ser cuidadosamente calificado. Mientras que en los países industriales es producto del desarrollo tecnológico y la modernización, en México es producto del subempleo y desempleo.
- En la metrópoli mexicana coexisten todos los niveles del desarrollo conocidos, a diferencia de la metrópoli del mundo industrializado, donde se observa una cierta homogeneidad en la distribución de la riqueza y los beneficios de la urbanización.
- La ideología dominante ha hecho prevalecer el conflicto entre regiones atrasadas y regiones centrales (metropolitanas) por encima del conflicto entre clases poseedoras y clases desposeídas...".

Lo anterior es el "medio" del niño marginal, el cual es causa de algunos de sus problemas de comportamiento. En efecto, la estructura social de la metrópoli está generando una creciente marginalidad social, política y cultural y, si bien, el niño de la calle desarrolla mecanismos de subsistencia, casi siempre están basadas en situaciones críticas de fracasos y frustraciones.

2.2 Problemas de crecimiento

En 1965 empieza a desacelerarse el crecimiento económico- industrial, proceso que se acentúa en la década de los setentas. Además, en estos años el sector agrícola se desploma. Los años setenta marcan la ruptura del auge económico, el país entra a la crisis internacional y se hace patente la marginación de grandes sectores de la población nacional. Esta situación determina el incremento de la migración de los campesinos a las ciudades. Por otra parte el estancamiento industrial no permite satisfacer la creciente necesidad de empleo y como consecuencia se registra un aumento progresivo de desempleados urbanos y rurales, quienes se instalan en terrenos baldíos dentro y fuera de la capital. Son estos asentamientos marginales los que contribuyen al crecimiento intensivo del área metropolitana de la Ciudad de México a partir de 1960.

Este es el caso de la Ciudad Nezahualcóyotl, que en 1960, cuando se forma, cuenta con 65,000 habitantes y en 1970 alberga 651,000. Cuando los migrantes llegan a la ciudad buscando mejores condiciones de vida y de empleo, se asientan en la periferia en tanto que los nativos

* *Iracheta C. Alonso. "Política y Movimientos Sociales en México", Ed. Plaza y Valdés, México, 1988, págs. 44-45.*

** *Ibidem, págs. 44-45.*

son empujados a ella por el desempleo, el deterioro de la vivienda y el alza de las rentas. Por otra parte, pueblos como Chimalhuacán son paulatinamente absorbidos por el crecimiento del área metropolitana y como consecuencia, los pobladores abandonan sus tradicionales actividades agrícolas para buscar empleo en la ciudad, fraccionan sus terrenos y los venden a los migrantes. Así se ensanchan los cinturones de miseria.

La situación en México durante la década de los ochentas es el resultado de un complejo proceso histórico, la marginación de grandes sectores de la población nacional indica que no se han superado los problemas básicos del desarrollo agrícola e industrial del país. La historia de los marginales es la historia de un desarrollo económico desequilibrado y de sus repercusiones sociales. En este fenómeno juega un papel muy importante la problemática del mundo y de la industria.

Con tales diversidades productivas se configura una estructura ocupacional formada fundamentalmente por dos sectores: el sector formal del empleo representado por la gran industria y el informal, constituido por las unidades productivas pequeñas y medianas. El sector informal mantiene en el subempleo a los obreros que pierden su trabajo y no encuentran plaza en el sector formal, complementándose así las necesidades de los diversos productores. Las necesidades de la producción son las que determinan el mercado de trabajo (cuadro 1).

Rasgos externos de la marginalidad social.

Cuadro 1

Zonas urbanas marginadas

- Zonas carentes de infraestructura urbana
- Asentamientos sin servicios públicos

Población marginal

- Migrante rural
- Nativo pobre

Consecuencias o manifestaciones sociales

(reproducción de la marginalidad)

- Miseria
- Insalubridad
- Morbilidad
- Hacinamiento

- Desnutrición
- Deserción escolar
- Analfabetismo
- Subempleo

2.3 La Ciudad ante la Crisis.

Entre los factores sociales destaca la gran demanda de empleo, la reducción de la oferta del mismo y el consecuente incremento del subempleo y desempleo. A esto se aúna el crecimiento de las necesidades de vivienda, salud, educación y nutrición de la población urbana marginal migrante y nativa. Así, los factores económicos y sociales contribuyen al aumento de las comunidades marginales en la ciudad. Es necesario tener en cuenta que en épocas de crisis la proletarianización de las clases medias es paralela a la pauperización de los marginales, para todos ha quedado definitivamente atrás la época de la "fácil" movilidad social. Con la concentración paulatina de la fuerza de trabajo, la desocupación es una realidad cotidiana para los marginales de la ciudad quienes buscan cualquier forma de supervivencia para evitar el desempleo abierto, se subemplean en servicios públicos o privados o en la pequeña y mediana industria, sin gozar de los beneficios y/o prestaciones legales.

En 1960 en México, la población total ascendía a 34.923 millones de personas y su población urbana era de 18.858 millones, o sea, el 53.9% de la población total. Para 1970 había 50.718 millones de mexicanos, de los cuales 31.588 millones vivían en zonas urbanas, o sea el 62.2% del total; para 1980 había 71.387 millones de habitantes y de éstos, 49.313 millones, o sea el 69% del total, vivían en zonas urbanas*, y para 1990 suman más de 80 millones de mexicanos.

2.4 Cómo afecta el problema económico, político y social a la familia mexicana y su repercusión en la niñez.

En México, la crisis del subdesarrollo ha generado altos índices de desempleo y subempleo en la población. Hay una constante y creciente carestía de la vida en el marco de una política económica gubernamental de topes salariales y de transferencia de los recursos nacionales al exterior para pagar los intereses de la deuda externa. Es así como la crisis incide sobre la mayor parte de la población trabajadora del país y sobre los niños mexicanos; creando una serie de características que definen a los marginales (cuadro 2**).

* Castells, Manuel. *"La Cuestión Urbana"*. Ed. Siglo XXI, Madrid, España, 1974, pág.84.

** Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. *"La situación de las madres y los niños en México."* U.N.I.C.E.F. México, 1987, pág. 32.

Características de la familia marginada

Cuadro 2

<p>Composición familiar</p> <ul style="list-style-type: none"> - Determinada por condiciones económicas y culturales 	<ul style="list-style-type: none"> - Miembros de la familia o no 	<ul style="list-style-type: none"> - Compuesta: Los nuevos matrimonios se alojan en la casa paterna y se forma una familia de abuelos, esposos, tíos, cuñados, hijos, primos, etcétera. - Extensa: Se unen en una casa varios matrimonios; y se familiarizan por la cohabitación aun sin lazos consanguíneos. - Gente grande, viejos, hombres casados y solteros. Mujeres casadas y solteras. Adolescentes y niños.
<ul style="list-style-type: none"> - Relaciones familiares 	<ul style="list-style-type: none"> - Familia nuclear 	<ul style="list-style-type: none"> - Padre: la máxima autoridad, no existe a veces. - Madre: sumisa, encargada de cuidar al esposo y los hijos.
<ul style="list-style-type: none"> - Organización familiar 	<ul style="list-style-type: none"> - Familia extensa 	<ul style="list-style-type: none"> - Hombres: ausentes, dominan a las mujeres a su disposición. - Mujeres: sumisas ante los hombres y los viejos. - Adolescentes y niños: mandaderos de todos.
	<ul style="list-style-type: none"> - Hacinamiento 	<ul style="list-style-type: none"> - Diversas parejas y solteros viven y duermen juntos.
	<ul style="list-style-type: none"> - Cohabitación 	<ul style="list-style-type: none"> - Todos en uno o dos cuartos, promiscuidad e insalubridad.
	<ul style="list-style-type: none"> - Economía 	<ul style="list-style-type: none"> - Trabajan hombres, mujeres, adultos, adolescentes y niños, no los viejos.
	<ul style="list-style-type: none"> - Actividades 	<ul style="list-style-type: none"> - Los hombres trabajan y se emborrachan. Mujeres trabajan. Niños, encerrados o en la calle.

CAPITULO III

EL NIÑO DE LA CALLE Y EN LA CALLE EN EL DISTRITO FEDERAL: GARIBALDI Y TAXQUEÑA

Capítulo III

El niño de la calle y en la calle en el Distrito Federal: Garibaldi y Taxqueña

El siguiente capítulo está dividido en dos partes: la primera es un panorama que cubre las principales causas por las que el niño está en la calle, dónde vive y de qué vive, a qué está expuesto, cómo es, qué piensa, la actitud del gobierno y la sociedad ante el problema y las alternativas oficiales e independientes. Esta panorámica en algunos puntos difiere y en otros completa la que se presentó en los primeros dos capítulos, ya que incorporé la información obtenida durante mi investigación de campo.

La segunda es el relato de mi experiencia empírica y de campo con estos niños. Contiene mi relato de cómo me involucré en primera instancia con ellos, bajo el rubro de: Toma de conciencia y posteriormente el relato y las entrevistas en dos casos específicos: Garibaldi y Taxqueña. En esta última parte inserté las fotografías que complementan esta tesis. Respecto a éstas, me gustaría subrayar que aunque quizá algunas podrían contemplarse desde el punto de vista artístico no sólo las tomé con ese propósito y quisiera que se observaran desde el punto de vista de su contenido.

3.1 Principales causas por las que está en la calle.

La principal causa es la necesidad económica de la familia del infante. Para lograr satisfacer las necesidades familiares, los niños se convierten automáticamente en una fuente de ingresos adicionales. El sector social más afectado por la crisis es la clase media baja. La clase media y media alta han buscado alternativas que las colocan al margen de este problema aunque no escapan de él. La clase alta prácticamente no ha sido afectada. Y la clase popular se ha visto beneficiada pues con la crisis la clase media se ve obligada a recurrir a muchos de sus oficios que durante el auge económico se vieron en peligro de extinción, como el zapatero remendón, los trabajadores a domicilio que arreglan desde cortineros hasta aparatos eléctricos, los hojalateros informales, etcétera, para conservar lo que anteriormente desechaban, beneficiándolos y permitiéndoles subsistir. Pero aún reduciendo sus costos de esta manera la

clase media baja se ha visto sumamente castigada. Y al aferrarse al nivel de vida anterior, los padres han tenido que tomar dobles empleos y las madres han comenzado a trabajar. Así han ocurrido dos fenómenos: Uno, es que los hijos mayores de estas familias han tenido que tomar empleos y otro, es que los niños y adolescentes están siendo sumamente descuidados ya que son encargados a vecinos o a hermanos poco mayores que ellos o incluso se quedan solos. Así pues, estos niños se han volcado a las calles y, aunque la gran mayoría no se ha vuelto niños de la calle —esto es, que dejan sus hogares y viven en la calle y/o en baldíos o edificios abandonados—, si se han vuelto niños en la calle, —que pasan la mayor parte de su tiempo en ella, abandonando incluso la escuela; al principio yéndose "de pinta" y posteriormente en forma definitiva—. Ingresan a la economía informal no como vendedores de lavacoches pero sí mendigando (cada vez es más frecuente encontrar "niños bien" que piden dinero "para su camión") o vendiendo o intercambiando juguetes, cartuchos de video juegos, objetos que pertenecen a sus padres, etc. Es un hecho que también comienzan a delinquir, al principio robando a sus padres y posteriormente asaltando en las calles o uniéndose al tráfico de drogas. Así, ya que su edad les impide ingresar al sector formal de la economía, acuden a las calles para obtener dinero. Los niños y niñas en la calle regresan al lugar donde habitan poco antes o poco después de que regresan sus padres.

El trabajo laboral del niño en nuestro país puede resumirse de la siguiente manera:

Puesto que existe un incontrolado plan demográfico, la población está desfasada (en el último censo en 1990 se registraron 81,140,922 habitantes), lo que aunado al analfabetismo y a la paternidad temprana, hace que la planificación familiar sea deficiente.

Es así como estos niños y jóvenes se vuelcan en la calle y engrosan las filas de la economía informal y de la delincuencia. Con mucha frecuencia los niños en la calle no comienzan a trabajar por iniciativa propia sino obligados por sus padres y/o tutores ante la apremiante situación económica de la familia. Es entonces cuando muchos de los niños en la calle huyen de sus hogares convirtiéndose en niños de la calle.

Son dos las causas fundamentales por las cuales los niños hacen de la calle su "universo existencial", ya que ésta representa su lugar de convivencia, subsistencia, diversión, habitación y dormitorio, amén de su fuente de ingresos. Estas causas son: el abandono de los niños por parte de sus padres o familiares debido a carencias económicas, emocionales o de tiempo. En este caso las carencias emocionales se traducen como descuido y falta de compañía.

La segunda causa es el maltrato de los menores ocasionado por la ignorancia, la inmadurez y/o la presión laboral y económica en los padres, quienes canalizan su frustración a través de los niños incrementando las cifras y el tipo de maltrato de forma impresionante.

En ambos casos los niños se refugian, ya sea del abandono o del maltrato, en la calle, y quizás aquí cabe la aclaración de que lo que en un principio parecen dos causas en realidad es una sola ya que el abandono es una forma de maltrato, por lo que podríamos decir que el niño está en la calle por maltrato abierto o encubierto.

Se consideraba que el maltrato era privativo de las clases populares debido a sus condiciones económicas y a su falta de educación, pero en los últimos años ha ocurrido un fenómeno sumamente interesante: En la medida en que las clases populares han incorporado a los menores a sus actividades laborales en el sector informal, el maltrato ha disminuido significativamente pues cuando el menor se vuelve vital para la economía familiar (algunos de ellos mendigando o trabajando, ingresan a su familia hasta cinco salarios mínimos, aproximadamente millón y medio de pesos mensuales) siendo respetado como adulto y obteniendo privilegios que los niños de los estratos económicos superiores no tienen. Además, en muchos sectores populares la forma de comunidad tradicional ha renacido o se ha fortalecido, lo cual implica que aun en los casos de familia incompleta (aquella que ha perdido al padre, la madre o ambos), la comunidad se hace cargo de ellos evitando que ingresen al grupo de niños de la calle y aunque aparentemente son niños en la calle tienen características completamente diferentes pues no son realmente explotados y sus jornadas de trabajo no son mayores de cuatro horas.

Por otra parte la clase media baja se ha visto expuesta a toda clase de presiones debido a la crisis lo que ha provocado que a pesar de una mayor instrucción, los padres hayan comenzado a maltratar a sus hijos en ambas modalidades, el maltrato abierto y el encubierto. Por lo que en este momento los niños que se encuentran en un riesgo mayor de ingresar al grupo de niños de la calle son los hijos de la clase media baja.

Algunos de los niños de la clase privilegiada han sufrido este fenómeno, en el mejor de los casos sus padres delegan su responsabilidad a las diversas instituciones que se hacen cargo de ellos, escuelas, clases especiales, etcétera y en el peor, al personal de servicio, la televisión y los aparatos de video. Es un hecho que han comenzado a escapar al principio en "las pintas" ya mencionadas con anterioridad y posteriormente formando bandas de "juniors" involucrados en todas las formas de delincuencia y aunque transiten las calles en sus autos o su universo sea las calles de las colonias residenciales entran en la categoría de niños en la calle.

En suma, dos son las causas por las cuales los niños y niñas están en la calle: Una, es la crisis económica y la incapacidad del gobierno de producir empleo suficiente, lo que obliga a los niños a buscar ingresos en la calle, la otra, es la estructura social y política del país, la cual ha dividido a sus miembros en categorías desconectadas unas de otras: La niñez, la vejez, los afectados de sus facultades mentales o físicas, etcétera, lo que ha roto la estructura comunitaria tradicional y ha provocado que exista la necesidad de crear instituciones diversas que se hagan cargo de sus miembros. En este punto cabe mencionar, ya que nuestro estudio se refiere a los niños, a las escuelas; las que tienen un programa general para toda la República sin importar el medio o estrato social del alumnado, y no han contemplado la posibilidad de crear escuelas que sean al mismo tiempo cooperativas de producción o talleres de enseñanza de oficios; a excepción de algunas zonas rurales o marginales urbanas.

En cuanto a las niñas es menos frecuente verlas en las calles, por una serie de causas: Tradicional y culturalmente, la familia mexicana tiene una estructura machista, por lo que la

mujer es por una parte relegada a las actividades del hogar y por otra es sobreprotegida, pues se considera que corre mayores riesgos en la calle que un hombre. La mujer es más vigilada y la posibilidad de que pueda salirse a vagar es más reducida, aun en los casos en que la niña (o aun la madre) tiene que trabajar. Los hombres de la familia investigan el centro de trabajo e incluso lo vigilan. Cuando la adolescente escapa a la vigilancia familiar y se embaraza, lo más común es que permanezca en la casa de sus padres, bajo su vigilancia, o en los casos que se va a casa de su novio, la suegra cubre inmediatamente el rol de supervisora.

Por lo tanto, podemos concluir que encontramos un número significativamente menor de niñas en y de la calle debido al mayor control social que existe sobre ellas. Pero aún así existe un gran número de niñas aunque los datos que se obtienen sobre ellas son todavía más inexactos que el de los varones ya que las estadísticas se enfocan a trabajos y comportamiento más asociados al sexo masculino.

De hecho, este trabajo está más apoyado en el niño varón de la calle que en la niña. El contacto con los varones es más frecuente y más fácil; la razón de esto es que su porcentaje es mayor. El encuentro con las niñas siempre fue a través de los varones; con la "chava" del grupo. Hay bandas contituidas tan solo por varones; pero nunca de mujeres. Esto parece mostrar que el contacto con ellas siempre es "filtrado" por el varón, ellos permiten que se hable con sus mujeres. La sociedad machista se deja sentir en la organización de los niños de la calle, la mujer es protegida y sometida como sucede en cualquier estrato social. Muchas de estas niñas no se ven, no habitan las calles. Las niñas que hubieran podido ser niñas de la calle son absorbidas por los mercados, para trabajos domésticos y por la prostitución abierta. La posibilidad de que un varón de convierta en prostituto es enormemente menor a la de una niña. Esto sólo pretende mostrar que el caso específico de la niñas es notablemente diferente al del varón y más grave. Su condición de abandono y de ser mujeres las hace doblemente vulnerables. La mayoría, al ser de varones, me permití acercarme a este mundo de los niños de la calle y sus mujeres.

Las que escaparon de este control social huyeron a las calles debido al maltrato abierto que en la mayoría de los casos incluye la violación por uno o más miembros de la familia. Otras, por el segundo tipo de maltrato, el encubierto, se convierten en niñas en la calle.

La mayoría de estas niñas en o de la calle se dedican a la prostitución o son promiscuas. Existen varias razones para esto. Algunas están siendo violadas en una situación fuera de su control y deciden "que por lo menos les paguen" dedicándose abiertamente a la prostitución. Otras, sobre todo en la clase media y alta, creen cubrir sus carencias afectivas a través del contacto sexual y se convierten en amantes de hombres mayores, los que también solventan sus necesidades económicas. Otro grupo, al verse enfrentadas a trabajos de servidumbre o con salarios sumamente reducidos se dan cuenta de que a través de la prostitución consiguen una remuneración significativamente mayor por lo que optan por ésta de manera abierta (incluso un gran número de amas de casa, aun de clase media y media alta, la practican pues obtienen dinero por poco "trabajo"). Otra situación es la de tener que ceder sexualmente para poder

ingresar a una banda y obtener la "protección" de los miembros de ella. Sienten que reciben afecto a través del contacto sexual pero como son inmaduras sus relaciones son de corto plazo y cambian de pareja con enorme frecuencia, este fenómeno se observa en las bandas de todos los estratos sociales, quizá la única diferencia es el lugar donde practican el sexo. Por otra parte, se ven menos niñas en la calle debido a que el impacto social que producen es mucho mayor y cuando son vistas deambulando son detenidas y llevadas a orfanatos o casas para mujeres donde permanecen hasta su mayoría de edad.

Cuando una familia del campo llega a la ciudad por cualquier razón o cuando el padre de extracción popular o media pierde su empleo e ingresa a la economía informal, los hijos son testigos de las humillaciones a las que se somete para conseguir dinero, por lo que pierde autoridad y abandonarlo se vuelve mucho más fácil. Otros niños son abandonados, algunos ante las puertas de las instituciones dedicadas a cuidar de esta clase de niños, y otros en zonas residenciales con la esperanza de que sean adoptados por familias pudientes. De cualquier forma, no es éste el caso más común y ocurre casi exclusivamente en casos de desesperación extrema por parte de los padres. Muchos casos de niños considerados abandonados, son en realidad niños perdidos, cuyos padres son padres de la calle, los que a menudo sufren accidentes, detenciones, agresiones, etcétera y esto les impide reencontrarse con sus hijos, quienes se consideran abandonados y se unen con otros niños que están en sus mismas circunstancias.

En fin, las causas y las características de los niños y niñas de y en la calle son múltiples pero sobresalen aquellas que tienen que ver con el maltrato abierto o encubierto.

3.2 Dónde vive y de qué vive

El niño en la calle obtiene un ingreso económico para sí o para su familia, pero regresa al lugar donde ésta vive.

El niño de la calle vive en unas circunstancias totalmente diferentes. Su domicilio es la calle: los terrenos baldíos, algunos sitios de los barrios pobres (azoteas, portones, zaguanes, escaleras, etcétera), los parques y jardines públicos, las estaciones del metro, las centrales camioneras, casas y edificios abandonados, coladeras, cisternas de edificios semi-destruidos y cualquier rincón en donde se puedan acurrucar. Los lugares donde se encuentran con mayor frecuencia en el Distrito Federal son: Garibaldi, La Merced, Tacuba, Morelos, Aeropuerto, Santa Fe, las terminales camioneras, Eje Central, Jamaica, Reforma, Tacubaya, y estaciones del metro. En fin, los lugares donde el comercio, el turismo o las vías de comunicación están más concentrados.

Los niños y niñas de la calle viven de la economía informal, subempleados o autoempleados, cubriendo multitud de actividades que van desde vendedores y prestadores de servicios, hasta la mendicidad, la prostitución o el robo. Curiosamente este último se da cuando no hay opciones de trabajo, pues es muy claro que prefieren trabajar que robar, lo que no

ocurre con los niños en la calle, quienes tienen mucho menos escrúpulos para robar, no importando el estrato social al que pertenezcan.

Contrariamente a lo que marcan algunas estadísticas o la literatura existente respecto a estos niños de la calle, la que indica que obtienen ingresos mínimos por jornadas inhumanas de trabajo, la mayor parte de ellos gana cinco veces el salario mínimo trabajando aproximadamente cuatro horas diarias, dinero que, por diversas razones las cuales se tratarán más adelante, no pueden utilizar en su subsistencia. Por supuesto que existen niños explotados pero son los menos, incluso algunos de los chicos mayores podrían pagar hoteles baratos para vivir y algunos así lo hacen.

3.3 Peligros a los que está expuesto

Los niños y niñas en y de la calle están expuestos a todos los peligros de las grandes ciudades.

La sociedad en general los agrede. Son hostigados por la policía de manera impune, su misma condición les impide levantar cualquier tipo de denuncia. Tienen que dar "mordida" para poder trabajar en sectores productivos de la economía informal. Y son reemplazados cuando la relación con los elementos policíacos que controlan dichos sectores se deteriora. Son explotados por adultos que les ofrecen una imagen paternal ante la sociedad ya sea para protegerlos de otros adultos o para conseguirles sustancias ilegales o cuya venta es vedada a los menores. Todo esto cuesta y ellos pagan. No es raro que se les utilice con fines pornográficos voluntariamente, por la fuerza o aprovechando los momentos en que se encuentran bajo los efectos de alguna droga. Llegan a ser utilizados como donadores involuntarios de órganos que son vendidos por cantidades exorbitantes de dinero. Los niños de la calle son perseguidos, torturados, extorsionados, violados y asesinados por los grupos policíacos y por civiles adultos y adolescentes. Están expuestos a accidentes laborales y de tráfico, a problemas de salud, de nutrición, de farmacodependencia, de delincuencia y de seguridad.

Uno de los problemas principales es la adicción a solventes químicos, los cuales aniquilan las neuronas hasta en un 70%, rompen la sinapsis entre ellas y destruyen la grasa de todo el organismo, tanto a nivel de la grasa entre la piel y los músculos como la que recubre los órganos internos produciendo lesiones irreversibles a nivel cerebral, renal, cardíaco, hepático y en general, a todo el organismo. Esto les da una apariencia muy típica, son lentos, enjutos, parecen estar hechos de ligas. Uno de los efectos principales de los solventes químicos es que quitan el dolor, el hambre, el frío y es muy raro tener un "mal viaje" con estas sustancias. La droga llega ser para muchos de ellos el placer más importante de su vida. Como en el caso del alcohol, hay casos de "buena" y "mala" droga.

Cuando el comportamiento del sujeto bajo los efectos de la droga es tranquilo y no agresivo se considera que ha consumido "buena droga"; la "mala droga" es la que al ser

consumida desata la agresión contenida del sujeto volviéndolo sumamente peligroso para sí mismo y para los otros.

En los grupos más capacitados económicamente las drogas más usuales son pastillas (psicomiméticos y psicotrópicos), cocaína, heroína y morfina. El daño que causan es variable; no es tan extenso como el de los solventes pero sí es importante.

La marihuana es consumida por todos los estratos, variando en calidad y precio. Es importante resaltar dos puntos: Uno, que la marihuana es una sustancia prohibida y el daño que causa es casi nulo; dos, que existen otras sustancias a la venta mucho más dañinas y que las adquieren con facilidad a pesar de la legislación en vigor.

También son blanco de detenciones cuando la policía, al no ser capaz de aprehender a los verdaderos traficantes de estas sustancias prohibidas, necesita fabricar culpables; incluso son arrestados tan solo con posesión de solventes. Y cabe recalcar que son consumidores, no vendedores de cualquier tipo de droga, legal o ilegal.

Así pues, el niño de la calle vive en ésta, duerme en ésta o en algún lugar abandonado, se droga, trabaja o roba, es perseguido por la policía y los civiles, se comete todo tipo de abusos contra él.

3.4 Cómo es

Los niños de la calle tienen un alto índice de desnutrición debido a las condiciones de vida a las que están sujetos, muchos de ellos son analfabetas. A pesar de esto y del panorama expuesto en el punto anterior, el niño de la calle es un niño libre, sabe disfrutar y no ha perdido la capacidad de refr.

Todos tienen perros que cuidan de ellos y les proporcionan afecto, cuidado y calor. La relación puede llegar a ser tan estrecha que estos animales cubren la función de la madre. El dinero está asociado a la figura paterna.

Saben ser amigos solidarios e incondicionales. Su grupo, pandilla o banda es su familia; se quieren, se protegen. Paradójicamente son niños felices, aun cuando han vivido horrores que relatan sin perder el sentido del humor. Son inteligentes, astutos y fuertes, comparados con los niños de otros estratos sociales son mucho más maduros y tienen una enorme capacidad de sobrevivencia. Son increíblemente perceptivos y saben diferenciar y juzgar con asombrosa precisión a las personas. Aunque carecen de instrucción formal, han tenido la educación de la calle que en muchos casos resulta superior a la de muchos niños escolarizados; sus conceptos sobre la vida, la política y la economía resultan sorprendentes. Son hábiles y "nada se les atora", cuando todo parece perdido, siempre encuentran un recurso para salir de problemas. Quizás como ley de compensación, a pesar del daño que la droga les produce, han desarrollado otras habilidades.

A pesar de todas sus carencias, son generosos y desprendidos. Si roban, es para subsistir, no para acumular. A pesar del acoso del que son objeto, el odio y el resentimiento no es la constante en la mayoría de ellos, e incluso justifican las agresiones culpándose a sí mismos. Sus valores son diferentes; su vida, intensa. Saben que pueden morir pronto y por lo tanto viven la vida plenamente tratando de disfrutar al máximo casi cualquier momento. Como dicen ellos, "El arte de vivir es el arte de sufrir" e indudablemente son unos maestros en este arte. Así pues, no son niños por los que uno sienta lástima o desprecio una vez que los conoce, sino admiración y respeto.

3.5 Qué piensa

En términos generales el niño y la niña de la calle piensan en vivir y sobrevivir en un mundo en el que predominan las relaciones mercantiles y enajenantes. Piensan en escaparse de las instituciones públicas y privadas cuando éstas les niegan su identidad y su personalidad de seres extraordinarios y sobre todo saben que no necesitan caridad sino la oportunidad de poder desarrollarse de acuerdo a sus intereses y necesidades. Piensan que son culpables de algo y que por eso los persiguen. Muchas veces fantasean que si tuvieran la oportunidad se vengarían de las vejaciones y torturas que han sufrido por parte de la policía. Anhelan construir un mundo donde no sean perseguidos y se les deje vivir la vida que de una u otra manera han elegido, pues la anterior era peor; donde puedan tener sus espacios y su vida comunitaria sin un régimen de terror. Quieren crecer y ser distintos de los adultos que los agreden. Les gustaría dedicarse a defender a otros que han sufrido como ellos. Y creo que si se les diera la oportunidad lo lograrían, como de hecho, de alguna manera lo están haciendo.

3.6 Cómo actúan el gobierno y la sociedad ante este problema

Generalmente tanto las instituciones públicas como las privadas dedicadas a la atención del niño de la calle intentan atender y solucionar los aspectos más notorios de la problemática de la niñez callejera. Tales instituciones otorgan alimentos, cobijo, medicinas y ayuda psicológica.

En particular el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (U.N.I.C.E.F.) y el D.I.F. tienen programas para atender a los niños como el de Menor en Situación Extraordinaria (M.E.S.E.), por medio del cual se intenta integrar a los menores de edad a las actividades económicas y a la sociedad en general, basándose en talleres de adiestramiento y en cursos de capacitación.

El objetivo general del programa M.E.S.E. es "Prevenir la expulsión y abandono del menor de su núcleo familiar, así como promover cambios en las condiciones de vida del niño abandonado, trabajador y de la calle (educación, salud, nutrición y recreación), con el propósito de lograr su desarrollo integral y forjar agentes de cambio social".

Por su parte, la sociedad a través de organizaciones como "Aldeas Infantiles S.O.S." se ha interesado en los niños de y en la calle y ha organizado albergues, casas-cuna y casas-hogar en las principales ciudades del país para atenderlos en sus necesidades básicas.

En general, estos intentos de atención a los niños de y en la calle presentan varias deficiencias. La principal es que sólo cubren las necesidades físicas mínimas para la subsistencia sin respetar los afectos que tienen y que les interesa conservar. Les prohíben la amistad de sus amigos de la calle con el argumento de que se drogan y que son malas compañías. Les proporcionan una felicidad "obligada". Por otra parte, muchas de estas instituciones los utilizan como fuerza de trabajo barata para sus propias fábricas bajo la cubierta de "capacitación" o chantajeando a los chicos quienes trabajan por salarios miserables por "agradecimiento". Además, son objeto de abuso sexual por parte de sus tutores.

Así pues, aunque les prodigan ciertas comodidades físicas los despersonalizan, tratan de homogeneizarlos, los privan de su libertad y espontaneidad, intentan dar instrucción sin comprender los daños cerebrales que han sufrido algunos de ellos debido a su consumo de drogas. Intentan "rehabilitarlos" a través del encierro y la domesticación.

El principal problema de estos esfuerzos es que no comprenden que "la problemática del niño de la calle" no es una sola, intentan generalizarla incluso a nivel internacional, dictando derechos y reglamentos que se aplican en todos los casos sin diferenciación. Es un hecho que el problema varía en cada país, así pues en los Estados Unidos tienen una problemática totalmente diferente de la de Brasil o México y dentro de un solo país e incluso dentro de cada ciudad, como en los casos de Garibaldi y Taxqueña en la Ciudad de México, cuyas características son absolutamente distintas. Incluso en algunos casos se considera que existe un problema donde no lo hay como el caso de Tepito en la misma Ciudad de México.

El problema como se mencionó antes está en la categoría de niñez, que es una categoría de seres inferiores, inválidos y necesitados de ayuda; y habría que comenzar por entender que un niño obeso y sobreprotegido de una zona privilegiada tiene tantos problemas o más que un niño de la calle. Mientras esto no sea comprendido todo intento de ayuda está destinado al fracaso.

Por otra parte, en los últimos años el problema de la niñez callejera se ha vuelto una moda. Muchas fundaciones internacionales están más que dispuestas a donar fondos para la solución de esto por lo que muchos organismos han aprovechado la situación para obtener fondos para su beneficio a costa de estos niños.

3.7 Alternativas oficiales e independientes

Para atender la problemática de la niñez callejera, la Procuraduría de Justicia del Distrito Federal tiene en operación un Albergue Temporal, el cual es un centro de terapia de apoyo a niños abandonados o maltratados. Inicia sus actividades conjuntamente con la Agencia

Especializada del Ministerio Público para la atención y Asuntos Relacionados con Menores de Edad en agosto de 1989. Quienes ingresen a este albergue como su nombre lo indica, lo hacen temporalmente en espera de ser adoptados, reintegrándolos al seno familiar con abuelos, tíos o padrinos o son llevados a otras instituciones públicas o privadas.

El problema de este sistema es que en muchas ocasiones los padres adoptivos sólo desean adoptar niños muy pequeños, o al no obtener un hijo cariñoso y educado sino un menor problemático lo devuelven o abandonan de nuevo agravando la situación del infante. En muchas ocasiones la adopción se vuelve un mercado de esclavos donde los "padres" adoptivos acuden por fuerza laboral sin costo. A pesar de la vigilancia sobre ellos difícilmente se pueden evitar estas situaciones. Además el número de niños que pueden gozar de los supuestos beneficios de este programa es muy limitado.

La U.N.I.C.E.F. propone orientar los recursos gastados en armamentismo hacia la atención de los problemas de mortalidad, maltrato, explotación y desamparo de la población infantil de México así como de los demás países en crisis económica y con cargas fuertes de deuda externa. La U.N.I.C.E.F. propone además hacer conciencia entre los padres y la sociedad en su conjunto sobre la importancia de proteger y asistir a la niñez. Finalmente para atender los problemas de la salud infantil solamente hace falta dar a conocer y poner en práctica, de manera masiva, medidas preventivas básicas como aseo, limpieza, vacunación, etcétera.

La propuesta parece muy atractiva pero al igual que la Declaración de los Derechos del Niño, es sólo una declaración sin muchas posibilidades de concretarse. De cualquier forma existen recursos para ayudar a estos niños, la cuestión es que el modelo de ayuda actual, en realidad no comprende la problemática existente, ya que por más educación que se les brinde a los padres, si las condiciones económicas y de presión psicológica no cambian el maltrato no se modificará sino que simplemente tomará otras formas de manifestación.

El D.I.F. en sus ámbitos nacional, estatal y municipal, promueve dentro del núcleo familiar las actividades que prevengan o eviten la expulsión del menor hacia la calle, como por ejemplo, trabajo con las familias de los niños recogidos de la calle.

La deficiencia de estas proposiciones es que en ningún momento contemplan la necesidad de trabajo de los niños, la necesidad de un ingreso adicional y la educación continua posponiendo el momento en que el menor ganará algún ingreso, cuando ésta es una causa fundamental del problema.

María G. Andrea Bárcena, Directora General del Centro Mexicano para los Derechos de la Infancia A.C., propone las siguientes acciones para la prevención y el rescate de la niñez callejera:

"(Un) censo nacional de niños callejeros a fin de ofrecerles seguro médico y alimentación.

"La titularidad del niño callejero debe pasar inmediatamente a la S.E.P., considerando esta problemática en sus dimensiones esencialmente humanas y pedagógicas.

"Ampliación inmediata del sistema de guarderías considerando la oferta de este servicio como un derecho de todo niño menor de seis años de edad y no sólo como derecho de madres trabajadoras.

"Ampliación urgente de los horarios escolares, por lo menos para cubrir el mismo tiempo de las jornadas laborales de los padres, para evitar el abandono y la soledad infantil que son antecedentes básicos del callejerismo.

"Convertir a las escuelas en centros abiertos de convivencia infantil, que resguarden y den albergue a los niños durante la ausencia de los padres, así mismo que ofrezcan actividades culturales y ayuda en la elaboración de tareas escolares.

"Deben formarse educadores de la calle y darse apoyo a los que ya existen.

"Creación inmediata de escuelas informales para niños callejeros.

"Informar y sensibilizar a la sociedad a través de los medios masivos de comunicación, en el sentido de que la infancia callejera es un producto de la sociedad en su conjunto y, por lo tanto, es responsabilidad de todos devolver a estos niños el respeto, el amor, la dignidad y las oportunidades a las que tienen pleno derecho como niños y como mexicanos."

TOMA DE CONCIENCIA

Mi primer contacto con los niños de la calle fue totalmente casual. Un día me quedé dormida en el parque que está en la calle de Pilares, al despertar vi unos ojos observándome con atención. Eran los ojos de un niño como de 11 años, sentado sobre una tabla con ruedas y con un perro al lado. Comenzó a llover y él me ayudó a levantarme; cuando quise corresponder café en la cuenta de que tenía una pierna lisiada. Me dijo que me estaba cuidando, que su nombre era Juan Carlos, nos fuimos juntos, nos cubrimos de la lluvia y comenzamos a platicar.

Le pregunté sobre su carro, averigüé que él lo construyó, era una "Avalancha" que tenía en la parte trasera una cajuela y con una placa que decía "FORD". La utilizaba para hacer mandados, guardar su herramienta y sus cobijas por si "la noche le agarra en otro lado". Sufrió poliomielitis cuando era pequeño, su padre lo abandonó en el Parque Hundido cuando tenía 6 años, el resto de su familia incluyendo a la madre se quedó en Oaxaca, los jardineros del parque lo ayudaron y le proporcionaron fierro para hacerse unas muletas y la avalancha. Decidí llevarlo a cenar, curiosamente me sentí muy a gusto con él como si lo conociera desde siempre. Durante la cena me contó como vivía y de cuando vivió durante un tiempo en la estación de trenes de Buenavista. Dormía en medio de los durmientes del tren, que lo protegían del viento; durante las noches una rata de aproximadamente 30 centímetros se acercaba a él, se acurrucaba contra su espalda y así ambos recibían el calor del otro. Terminamos de cenar y nos despedimos.

Durante la noche cobré conciencia de un mundo que me era completamente desconocido, admiré su fuerza, su valor, su capacidad de sobrevivir en condiciones tan adversas, su sabiduría, su alegría y sobre todo su capacidad de cuidar de otros a pesar de sus condiciones. Resentí mi estilo de vida, mi comodidad, mi ceguera y mi ignorancia; esa noche decidí conocer su mundo más profundamente y de alguna forma no sabía aún cómo participar en él.

Afortunadamente Juan Carlos decidió convertirse en mi guardián, día tras día me esperaba a la salida del trabajo, durante la noche nos íbamos a recorrer la ciudad, que él conocía mucho mejor que yo, me sorprendía la sensación de seguridad que me proporcionaba. Juan Carlos solía trasladarse en la parte trasera de los camiones y trolebuses, algunas veces la "Avalancha" le fallaba y fue atropellado varias veces.

Posteriormente Juan Carlos me presentó a un amigo, Beto de ocho años. Abandonó su casa debido al maltrato al que lo sometía su padrastro. Comenzó a vivir en las calles. Nos hicimos amigos y la pareja que recorría las calles durante la noche muy pronto se convirtió en trío.

Como resultado de estos paseos me di cuenta de la enorme cantidad de niños que deambulan por las noches en la Ciudad de México. Por un tiempo no logré explicarme cómo fue que nunca antes me había percatado de esto. Juan Carlos y Beto me explicaron que había

que deambular, moverse toda la noche no sólo porque carecían de hogar sino para quitarse el frío; por las mañanas ya podían dormir al sol para calentarse.

En ese tiempo yo trabajaba en la revista Por Esto, como reportera gráfica. Uno de los reportajes que había cubierto abordaba el problema de "los niños esclavos" (niños que trabajaban con sus padres en los cementerios), pero eran niños con casa y familia, no como éstos cuya casa era la calle y su familia los perros y los amigos.

Lo primero que los niños me provocaron fue compasión y sentí rabia hacia una sociedad que los marginaba, los descuidaba y los obligaba a vivir en estas condiciones; pero poco a poco aprendí a admirarlos, respetarlos y a pesar de que mi primera intención fue protegerlos y "educarlos", pronto descubrí que ellos me cuidaban y me enseñaban. Presencí cómo una perra defendía a un niño que iba a ser detenido por la policía, la cuál a pesar de ser golpeada y pateada continuó su defensa y cuando lograron subir al niño a la patrulla, la siguió hasta la Delegación y lo esperó afuera. En otra ocasión, un niño que acababa de recibir una moneda de limosna vio a una señora con varios niños pequeños mendigando, este niño sin pensarlo le dio su única moneda. Aprendí mucho de la generosidad de los animales y los niños, de su solidaridad y desprendimiento y me avergoncé de mí y de otros muchos como yo aparentemente más educados y "concientes".

A medida que me involucraba en este mundo fui conociendo más y más niños, me hice su amiga y un sinnúmero de preguntas surgieron en mi mente ya que al darme cuenta de que la mayoría de ellos no estaban en la calle debido al maltrato de sus familiares, quedaba abierta la interrogante de las causas reales que propiciaban este problema. Fue así como decidí iniciar una investigación gráfica, empírica y de campo sobre los niños de y en la calle.

CASOS ESPECIFICOS:

Garibaldi

Garibaldi se encuentra en una de las arterias principales de la Ciudad de México: en el Eje Central Lázaro Cárdenas. En esta plaza encontramos gente de toda clase social en busca de "diversión" u olvido. Allí también se encuentran los niños de la calle. Fui en su busca, me acompañaban Juan, Beto y Manuel (un psicólogo), el cual conocía bien el lugar y me sirvió de guía. Pasamos a un edificio semiderrumbado por el terremoto de 1985 en Eje Central y Avenida Hidalgo. Chifló, no salió nadie. Seguimos caminando hasta un baldío bardeado. No encontramos la entrada pero Juan en su "Avalancha" la descubrió. Levantamos la reja y nos metimos a rastras. Parecía un cementerio; tenía indicios de estar habitado (había botellas de "Frutsi", envases de leche, zapatos viejos, dos o tres suéteres sucios y una cobija semirota). No había niños. Manuel comentó que era posible que se los hubieran llevado a la Delegación y salieran en dos o tres días. Decidimos buscarlos en otro baldío.

Seguimos por la calle de Apartado hasta llegar a otro terreno, se veían únicamente escombros; como techo habían algunas vigas deformes entrelazadas con trozos de concreto. Manuel respetó su territorio y no entró. Chifló para anunciarse y nadie salió. Beto decidió entrar; poco después apareció cargando una perrita recién nacida, la madre lo seguía. Beto nos avisó que el sitio estaba vacío.

Manuel entró y comenzó a llamarlos suavemente; cruzamos una entrada casi obstruída, al frente había una mesa con una botella grande de plástico y restos de gasolina, dos zapatos y, sobre el piso, sartenes y ollas. La pared tiznada ostentaba algunas groserías; por todo el cuarto había restos de estopa. Al fondo había un cuarto oscuro: ahí dormían, había algunas cobijas entre los escombros, en un rincón estaban otros seis perritos recién nacidos. Beto quiso llevarse el que tenía en brazos, pero la perra no lo dejaba y Juan lo convenció de dejarlo argumentando que no lo separara de su madre. Dejamos el lugar y nos dirigimos al Cine Florida. No había rastro de los niños.

Encuentro con los niños.

Los encontramos cerca de una fuente sin agua; nos recibieron con indiferencia. Manuel les preguntó por otros niños y su actitud cambió; minutos después, estábamos rodeados por ocho pequeños, platicando como amigos de toda la vida.

Comencé a hacer preguntas:

— ¿Cómo te llamas?

— Arturo Castillo, pero me dicen "Caro Quintero".

- ¿Por qué te dicen así?
- Nomás.
- ¿Qué edad tienes?
- Nueve años.
- ¿Desde cuándo te saliste de tu casa?
- Hace tres años.
- ¿Te trataban mal?
- Sí.
- ¿Ahora vives mejor?
- Sí, más libre.
- ¿Cuántos cuates viven contigo?
- Como veinte o veinticinco.
- ¿Dónde viven?
- En la calle.
- Bueno, digo, ¿dónde duermen?
- En un baldío. A veces pasamos toda la noche caminando por el mercado, por el Eje, o nos vamos a la casita de los mosaicos.

Hace una pausa para inhalar activo y ríe. En eso interrumpe otro pequeño que dice llamarse Jorge.

- ¿Dónde naciste?
- En el D.F., en la Roma.
- ¿Abandonaste a tus papás?
- Sí.
- ¿Por qué?
- Nomás.
- ¿Vives mejor ahora?
- No mejor, pero más o menos.
- ¿Tienes apodos?
- Sí, me dicen "El Frijol."

Poco a poco el ambiente se hacía menos tenso, se pasaban entre ellos los envases de "Frutsi" que contenían Tonsol (un solvente industrial) donde mojaban un pedazo de estopa o trapo al que llamaban "la muñeca". Presenciamos cómo sus movimientos se hacían más torpes y su voz más lenta. A pesar de no haber inhalado, debido al contacto tan cercano con los niños, empezamos a sentir también los efectos del solvente.

- ¿Cómo te sientes activado?
- Chido, chido. Te está saliendo luz de los ojos.

"La Erica" pidió que prendieran la grabadora y comenzó a cantar. Cuando terminó, lo secundó Antonio Esteban. Todos corearon; se les olvidaba la letra, volvían a inhalar, volvían a cantar y de nuevo olvidaban la letra. Cuando el silencio se estaba haciendo pesado, Armando cantó otra canción. En eso, se nos unió una prostituta gritando que se habían "quebrado" a uno en la Cuauhtémoc, se llamaba Luis Javier; no quiso decir más.

Comenzó a cantar una canción para los chicos; cuando terminó, "La Erica" comenzó a contar historias de doble sentido. En cuanto terminó, Beto no se hizo esperar con la respuesta. De pronto el "Mosco" quien había inhalado mucho gritó arrastrando las palabras, "Yo soy el Mosshco".

Todas las canciones que cantaron se relacionaban con el ambiente de Garibaldi: Cornelio Reyna, Cuco Sánchez, José Alfredo Jiménez, etcétera. Les pedimos que nos llevaran al "territorio" y nos dirigimos hacia allá.

Rumbo al "territorio".

La gente salía para vernos; las señoras suspendían sus actividades; una mujer obesa, de lentes, apartó a sus niños güeritos, bien peinados y limpios, para dejar pasar a la banda de los desharrapados, sucios y sin peinar: la banda de las botellas de colores con activo.

La actitud de la mujer obesa me hizo reflexionar: toda la información que había adquirido de libros y reportes hablaba de estos niños como niños desvalidos, infelices y necesitados de protección. Pero por lo que había visto hasta el momento, a pesar de la droga, eran niños felices, libres y con una capacidad de supervivencia impresionante. Los formulismos tradicionales no tenían cabida ahí. Los valores necesariamente cambiaban. Mis esquemas estaban rotos y se lo comenté a Manuel. El de inmediato me respondió:

"La literatura que existe acerca de los callejeros siempre los coloca como algo sobre lo que hay que lagrimear, sentir compasión o miedo. Pero una vez que uno se involucra con ellos encuentra que no es así. Son una fuerza por sí mismos, este... son solidarios, no se dejan unos a otros, toman responsabilidad, etcétera. Además si uno averigua su historia y piensa en la

educación de la calle encuentra que niños como Arturo, que está en la calle desde los 6 años, han aprendido a sobrevivir en mejores condiciones que las que tenían, uno ve sus travesuras y, este... por ejemplo si le roban el bolso a una señora uno dice, 'Son ladrones y son peligrosos' pero si uno analiza su historia uno encuentra que sufrieron maltratos superiores a los que encuentran en la calle, fueron golpeados, maltratados, descuidados, les daban lo que sobraba, los golpeaban con reatas, no les daban atención ni afecto y en la calle a pesar de las circunstancias encontraron una familia, alguien que ve por ellos, que se asegura que estén bien y hasta que coman..., además estos niños tienen una percepción que ni nosotros los psicólogos podremos tener jamás, perciben cómo es la gente, cuándo hay peligro y cuándo uno se acerca en buena onda, y si escuchas sus conceptos sobre la vida, aunque no utilizan un lenguaje cultivado, tienen conceptos sobre la vida, la muerte y las relaciones humanas que ni siquiera un universitario tiene... así que si uno quiere entender a los callejeros uno tiene que cambiar su perspectiva."

Con esto en mente llegué finalmente al territorio, estaba cercado por unos muros altos, despintados, descarapelados, trozos de piedra con argamasa, algunas hierbas con excremento. El olor era penetrante, el baldío grande, no tenía techo, dormían en un rincón donde pasaban algunas horas después de estar "activando"; no dormían por las noches pues según ellos morían de frío. Tenían que caminar, activarse, moverse, inhalar, buscar comida, esconderse de la policía y luego, entrada la madrugada, volvían al territorio; esperaban la salida del sol para dormir mezclados, hechos una sola masa, un solo cuerpo enroscado, un latido uniforme.

Así duermen y así viven en la solidaridad; son uno sólo; tienen una estructura comunitaria casi arquitectónica. Son uno, ríen y sufren como uno, lo que le sucede a uno les sucede a todos.

Lamentablemente terminé mi investigación en Garibaldi, me informaron que en Taxqueña había otro grupo de niños de la calle, con características distintas, más grandes, adolescentes y con otra problemática, así pues me dirigí a Taxqueña.

Taxqueña.

Entre la estación del metro y la Terminal del Sur, así como en los lotes baldíos circunvecinos, viven varios núcleos de niños de la calle. Gilberto, un compañero de trabajo, me habló de ellos y ofreció contactarme, así que me dirigí con él al mercado de Taxqueña.

En el mercado de Taxqueña.

Del techo de un puesto ambulante cuelgan las imágenes de Elvis, Travolta, Los Doors y Marilyn Monroe; sobre la mesa un mosaico con cassettes del Tri, Los Angeles del Infierno, Los Toreros Muertos, etcétera.

Un muchacho de aproximadamente catorce años inhala Tonsol, se agita al ritmo de la música del puesto, música de rock, se cansa, se dirige a un puesto de tacos y toma un refresco sin pedirlo, camina hacia un puesto de revistas y toma una de "Kaliman" y otra de "Capulina"; no las paga, camina hacia una barda y aprovechamos para abordarlo.

Preguntamos por "El Pato", dijo no conocerlo. Lo seguimos hacia un grupo como de doce o quince muchachos, nos preguntan qué hacíamos y al responder que trabajábamos para una revista se alteraron visiblemente. Hacía unas semanas unas personas se habían hecho pasar por reporteros, les sacaron fotos y posteriormente hicieron una redada; los identificaron con esas fotos y los detuvieron a todos. Afortunadamente uno de ellos pidió nuestra identificación y al mostrarla constataron que éramos reporteros y se comenzaron a calmar.

En eso apareció el administrador del mercado y los corrió de ahí alegando que estaban causando disturbios. Uno de los muchachos que estaba bajo los efectos del solvente le comenzó a gritar groserías y a azotar las láminas de los puestos. Otro de ellos comenzó a romper unas botellas de cerveza contra el pavimento y uno más se subió al techo de un puesto y comenzó a brincar haciendo un ruido tremendo. Intercedimos por ellos y el administrador se fué dejándolos bajo nuestra responsabilidad, este gesto nos valió la confianza de los muchachos. Les invitamos unas aguas, en el puesto estaban escuchando música del Tri a todo volumen, los chicos comenzaron a corear de inmediato:

Dejen de molestarme

Dejen de perseguirme

Dejen de criticarme

Quiero ya vivir

Ya déjenme vivir

Nos despedimos y nos fuimos. Al día siguiente regresamos, eran las once de la mañana, encontramos a uno de los muchachos y le preguntamos por "Barradas", nos dijo no haberlo visto. En eso se acercó otro muchacho y nos preguntó si éramos los que habíamos hecho "el paro" el día anterior; le respondimos que sí y nos invitó a pasar a su puesto.

En el camino nos dijo que el administrador siempre los molesta y persigue, el puesto era una bodega pequeña, estaban ahí dos muchachos y una muchacha. Nos sentamos y comenzamos a platicar, llegaron tres muchachos más y uno de ellos sacó un carrujo de marihuana envuelto en papel periódico, forjó un cigarro y comenzó a circularlo, cuando llegó a nosotros rehusamos aduciendo que estábamos trabajando. Platicamos un poco más y nos fuimos.

Me despedí de Gilberto en el estacionamiento, en eso recordé que el día anterior me habían comentado que en el otro extremo de Taxqueña había otro grupo de niños y decidí ir hacia allá.

No encontraba el baldío y de pronto vi una puerta de lámina. Era el "Territorio". Encontré una rendija y me puse a observar a través de ella. Era muy grande, al fondo se veía un tronco caído que conservaba algunas hojas verdes, éstas formaban una especie de cueva. Atrás del árbol había varios muchachos entre los que se encontraba una mujer como de 26 años. Decidí abrir un poco la puerta. Junto a la barda había un grupo de adolescentes y una muchacha mojaba de tanto en tanto una "muñeca" en thinner y se las daba a sus compañeros. Había contra la pared unas láminas de asbesto, donde dormían; en un extremo había un árbol muy grande del que colgaba un rudimentario colupmio hecho de madera y cuerda.

Decidí entrar y pregunté por "Barradas", me dijeron que él pertenecía a otra banda, que no se mezclaba con ellos; fueron amistosos y comenzamos a platicar. Me preguntaron mi nombre y me identifiqué como "La More" sabiendo que ellos siempre utilizan apodos. Conocí a Mireya conocida como "La Mic", a Yolanda conocida como "La Mole", quien era esposa del "Chino Meduza" conocido así por su cabello hirsuto, a Ricardo "El Mazorcas", al "Japonés" y al "Monito".

Les comenté que era reportera y les solicité autorización para tomarles algunas fotos a lo que accedieron, comenzando a contarme los abusos que cometía la policía con ellos. Los invité al día siguiente a Xochimilco y aceptaron. En eso llegó un muchacho como de 22 años, alto y muy agresivo, comenzó a golpearlos y patearlos, yo estuve a punto de intervenir pero "La Mic" me lo impidió explicándome que "él es así" y que no había problema. Se llamaba Manuel, cerró la puerta del baldío y cuando me iba lo invité al paseo, dijo no estar interesado y me dejó ir.

Al día siguiente llegué al baldío para el paseo y no encontré a nadie, estaba un tanto desconcertada, un muchacho que estaba afuera me avisó que la noche anterior los habían detenido y que se encontraban en la Delegación de Coyoacán.

Me dirigí hacia allá. Afuera de la Delegación encontré al "Japo", quien me informó que Ana (otra muchacha del grupo) había contratado a Manuel (por treinta mil pesos) para matar a su esposo quien la golpeaba mucho y que Yolanda y el "Chino" lo habían ayudado. Con esta información me dirigí al Ministerio Público y pregunté la razón de las detenciones. Me informaron que estaban detenidos porque estaban investigando un asesinato, solicité permiso para llevarles alimento y hablar con ellos y me lo concedieron.

Una vez adentro, los muchachos me pedían que los sacara de ahí, encontré a Yolanda quien me dijo que Manuel había matado al esposo de Ana, lo había golpeado y como no se moría lo llevo al baldío y la obligó, junto con su marido, a que lo ayudaran a incinerarlo y enterrarlo. Fui con Manuel, estaba terriblemente golpeado, tenía todo el abdomen morado y le salía sangre de los oídos, le pregunté lo que había hecho y me respondió: "¡Me declaré culpable!", acto seguido rompió en llanto.

Días después dejaron ir a la mayor parte de la banda, Manuel quedó detenido con cargo de homicidio y Yolanda y "el Chino" por encubrimiento. Yolanda tenía seis meses de embarazo.

Proseguí con las entrevistas, les platicué mi experiencia en Garibaldi y afirmaron ser completamente distintos a los chicos de allí.

- Es otro ambiente, aquí tenemos la onda del metro, de los camiones, todo eso.
- Los chavos de allá son buena onda, ¿no?
- Aquí también, dice "El Chino Veracruzano", todo depende, si la buscas, pos...
- ¿Hacen razzias?
- Sí.
- ¿A dónde los llevan?
- A la Delegación.
- ¿Les dan de comer?
- Sí, pero huevo sin sal, chicharrón sin sal, todo sin sal, todo sin azúcar y crudo, por tanto casi nadie come.
- ¿Qué se siente activar?
- Muchas cosas, dice "El Mazorcas", uno se siente diferente.
- ¿Qué sientes cuando inhalas?
- Nada. Soy de Laredo, quisiera tener a mis jefes, ahorita no los tengo, pero quisiera tenerlos. Exactamente lo más feliz es la jefa, lo más feliz del mundo es la jefa.
- Y ¿por qué te saliste?

- Nel, la onda porque fallecieron. La verdad no, fue por error, no fue por otra cosa, me desesperé por equis cosa, y así y asado.

Unas voces se dejan escuchar entre el grupo:

- ¡Pásame el alcohol ya!
- ¡Pásame el que hace prrrr!, se carcajean.
- Chingue a su madre el Presidente, Don Pedro y El Bacardí.
- ¡Queremos Rock!
- Móchese con una gorda, pide uno de ellos.
- Ya vas.

Nos vamos al puesto de quesadillas, "El Monito" comienza a gritar:

- Esta es la que nos regala tortas, gorditas, quesadillas, chilaquiles, es la que nos regala tacos, es la que nos regala refrescos.
- Están dormidos después de la devaluación.

Les pido que canten "la del carro rojo" y responden:

- No, esa no, aquí puro Tri, Botellita de Jerez, Toreros Muertos, Camerata Rupestre y Tribu.
- "More", cuando llegaste al territorio, ¿cómo te sentiste?
- Es que es completamente diferente de Garibaldi.
- No hay bronca, dice "El Chino Veracruzano", cuando se trata de paro es paro. Aquí nadie deja morir a nadie. Aquí todos somos parejos.
- ¿Los molesta la policía?
- Sí, pero ni en cuenta. Nos quitan el dinero, nos quitan nuestras cosas, nos quitan nuestro vicio, equis cosa.
- ¿Dónde duermen?
- Donde caiga, donde caiga la noche. Hay muchos que se desvelan, muchos nomás por andar de cábulas. En la mañana, ya que calienta el sol, van y se duermen. Se levantan hasta la una, dos o tres de la tarde. Nada más se levantan a comer, a ponerle

al guiso y a dormir. Como dice la canción: "Que bonito es no hacer nada y después de no hacer nada descansar." Esta vida te la dio Dios y se la vas a devolver.

- "General", ¿no te gustaría trabajar en una cooperativa de producción?
- Sí, en la carpintería.
- ¿Tienes religión? ¿Vas a alguna iglesia?
- No, pos 'orita no. De qué sirve que vaya si cuando salgo, luego, luego digo un montón de groserías.
- ¿Con qué frecuencia practican sexualidad en la banda?
- Bueno, unos tiene sus chavas y otros no. Los que tienen sus chavas se la pasan chido. Se la pasan cotorreando. Es chido. Es bonito hacerlo, pero cuando las parejas se quieren; cuando se hace a la fuerza uno se siente mal, ¿no?
- Con el activo ¿se tiene más o menos energía sexual?
- Hay veces que sí te da, se vienen a la mente muchas ondas acá, pero es malo hacer el amor drogado porque la chava se puede embarazar y el chavo puede salir mal, ¿no?, y equis cosa. El chavo es el que va a pagar todo, la droga te da más ánimo para hacerlo, pero a la vez uno se arrepiente; no es normal. Cuando te das un toque de café, ahí sí, pa' que carajo, ahí sí te decides chido, te avientas unos pericazos así, en su narizota, y cámara.
- ¿Son de la onda también?
- Unas. El problema es cuando tienes tu chava y estás con toda la banda. Si, porque luego la banda le quiere entrar a la chava, pero yo digo que es mala onda mancharse con una chava así.
- ¿Pero si la chava quiere?, alternó otro del grupo.
- Pues si, pero es que ya son chavas que tienen experiencia en esa madre, ya se las saben de todas todas.
- Son viejas que llegan, dijo "El Colmillos", y como no conocen a la banda y ya sabes, un pinche paro, o acá, cualquier cosa, y luego luego. Por eso también las chavas se ponen a pensar, "Nel, ¿no?, ¿sí? 'Orita me discuto con este güey, ¿no? y luego me discuto con otro acá; al rato me conocen en buena onda y cualquiera se quiere pasar de lanza conmigo, un pinche paro." Hay otras chavas que, ni madres. Hay otras que aprietan su pinche calzón del ochenta. Hay otros güeyes que les gusta pasárselas y a huevo. Yo digo que es mala onda con una mujer hacerlo así, luego hay problemas. Los pinches agentes ya cumpliendo unos doce, o trece o catorce, ya no respetan; nomás ve cuántas chamaquitas hay pelonas y madreadas, las pelan a rape, las madrean, uno que está huevudo aguanta la vara; eso que te digan, "A ver, te vamos a probar tu abdomen." Pegan en el estómago, pos a huevo te dan en el pinche pecho.

Lo que más me caga a mí, es que le peguen a los morrillos, sí, a los chamaquitos. Yo trabajaba aquí, al otro lado, trabajaba en un puesto de tacos. El otro día llegó la pinche patrulla y me saco a huevo del pinche puesto; ¿y sabes por qué me sacó, valedora?, porque un chavo al que le dicen el "Guaranf" estaba activando, en buena onda le hice un paro, ¿no? Vi que se lo querían llevar y me acerqué. "¿Qué? ¿Por qué se lo lleva?" Nomás se me quedan viendo. Han de ver pensado que yo traía la feria. A huevo me subieron a la pinche patrulla, pero yo nada güey; ya sabes, experiencia. Me clavé la feria. Ya cuando llegamos a la Delegación fíjate lo que les dije: "¿Saben qué tranza? ¿Me quieren clavar? 'Orale; y miren, zacatito p'al conejo. Ustedes se metieron a mi centro de trabajo y no tienen ningún derecho; pero tú sabes cómo es la ley de culera, por eso les van tomando odio, valedora, por eso. Todavía que cuando se trate de una investigación agarraran al bueno, pero ni madres, agarran parejo, caiga quien caiga, valedora. Por ejemplo, si ahorita se robaran algo de un puesto, y ven que estamos aquí, en la bola, llegan sobre de todos y no mandan gente que sepa, sino pinches tiras poca madre. Parecen toros; te llegan como si fueras un pinche asesino. Yo creo que si llegan a encontrar al pinche Caro Quintero afuera o al Ríos Galeana, me cae que les suda el pinche culo. Me cae de madre que se dan la vuelta. A los niños los agarran nomás por robarse un Gansito. Nomás vete a dar una vuelta a una escuela de ésas para que veas por qué están allí.

— ¿A tí cómo te dicen?

— "El Pípiri Pau".

— ¿Qué piensas de la vida y la muerte?

— ¡Ay! La vida y la muerte. Cuando yo me muera que me vayan a aventar al pantano que está en Cuemanco. Ahí nos han aventado los policías; nos han metido con todo y ropa, como está bien fría, salimos bien pinches congelados. Una vez nos agarraron aquí y nos llevaron. Eramos cuatro. Un valedor que está ahorita en el reclu, otro que anda por aí, a un chavito más chirris y a mí; ¡ah, no! y al "Japo" también. Esa vez nos pusieron una madriza a cada quien. A mí me quitaron una pulsera de oro que tenía; nos llevaron allá por Cuemanco, a donde hay un charco de agua verde, así, bien puerca, toda apestosa. Luego nos llevaron hasta el fondo, por donde no hay nadie. Eran como las cinco de la tarde. Ya casi no hacía calor. "A ver, desvístanse, hijos de su puta madre." Nos quitamos la camisa, los pantalones y los calzones, y dicen, "A ver, quítense los zapatos. No, p's aviéntenlos hasta allá." Y como se veía que era puro lodo, así con agua que ya estaba seco, que nos dicen, "Aviéntenlos más allá." Y que los aventamos. Yo los aventé un poco como a la mitad del pantano. "Ahora, métanse por ellos." Pus, órale; que nos sacan la fusca, y que si no nos metemos, nos iban a balear ahí. No, maestra. Cuando yo apenas iba a meter la pata, que siento un chingo de frío. Que me salgo y que me avienta el pinche policía y me dice, "Métase, hijo de su pinche madre." Que me mete hasta adentro, el güey.

Lo bueno era que había una rama, sino nos hubiéramos hundido ahí. Ahí nos hubiéramos quedado. Ya que estábamos hasta adentro, "Ahora, súmanse, súmanse hijos de su chingada madre." Ahí nos tuvieron como cerca de media hora. Tú sabes lo que es media hora en el agua helada. Salimos llenos de lodo, todos apestosos, como si nos hubieran metido a un drenaje, más que un drenaje, todos apestosos. Luego que nos dejan, que se van los pinches patrulleros. Luego que nos venimos.

- Sí, sí. Yo levanté una demanda contra los patrulleros, dijo "La Mic". Nos agarran, nos avientan al Canal de Cuemanco a las dos de la mañana, nomás por andar ahí, caminando. Nos avientan a las aguas negras y nos sumen hasta que ya no aguantamos la respiración. Si no aguanta uno, hasta ahí llega. Yo quiero acusar principalmente a los de Coyocán y a los de Iztapalapa, porque juegan a la ruleta rusa con nosotros. Sacan un pinche pistolón, vacían el revólver, luego le colocan sólo una bala, le dan vuelta al revólver y nos lo ponen en la sien. Sientes que se te caen los calzones. Además, también me violaron.
- Cuando uno lleva dos o tres cosas, dice el "Chino Veracruzano", los polis te las bajan. Con este modo que hay ahorita, va a llegar el tiempo que va a ver una pinche guerrilla aquí en México y, según ellos, todos los güeyes como nosotros nos vamos a partir la madre. Ellos cargan una fusca, pero me cae de madre que si a uno, que también tiene huevos, también le dieran una pinche fusca, una pinche metralla, me cae de madre, yo si me moría, pero me llevaba a dos o tres por delante.

CONCLUSIONES

CONCLUSIONES

El niño y la niña de la calle son producto de una problemática sumamente compleja, que no tiene una causa única aunque podamos ubicar algunos de sus orígenes.

El maltrato abierto y encubierto en todos los estratos sociales, generado por la presión económica y social a la que se ven expuestas las familias es una causa fundamental. Contrariamente a la mayor parte de la información que se tiene al respecto, en este momento y debido a la crisis, los niños que podrían considerarse como de alto riesgo de ingresar a la problemática de la niñez callejera es la clase media baja del país.

La crisis económica (en sus diversas etapas), la reducción del poder adquisitivo familiar, el menor acceso a la satisfacción de las necesidades elementales —como alimentación balanceada, servicios de salud, vestido adecuado, vivienda digna y educación—, han beneficiado a la clase popular ya que abre fuentes de trabajo que se vieron cerradas durante el auge económico. Así, los zapateros remendones, los hojalateros, y todos los autoempleados tienen abiertas de nuevo sus fuentes de trabajo a nivel local, lo que ha fortalecido los vínculos comunitarios y ha permitido que los menores de las clases populares se incorporen junto con sus familias a la economía informal, disminuyendo los índices de maltrato y elevando su nivel de vida. En cambio, la clase media es la más duramente golpeada por la crisis, provocando elevados índices de maltrato abierto o encubierto sobre los niños y los ha forzado a buscar ingresos en la calle; modificando la curva de riesgo e incidencia del problema.

El hecho de que legalmente esté prohibido el trabajo de los menores en el país, ha propiciado que sean explotados y se comercie con ellos, siendo fáciles víctimas de la policía y de los grupos que trafican con drogas. Si reconocemos el hecho de que los niños trabajan, podremos legislar adecuadamente su papel en la economía del país, otorgándoles los derechos laborales de los que carecen hasta ahora.

La educación y las escuelas se han visto impotentes ante el problema, los índices de deserción son alarmantes y las propuestas no contemplan los problemas económicos a los que se enfrentan los niños. Si las escuelas abrieran talleres y cooperativas de producción, si se becaran aprendices en diferentes oficios, supervisados por las instituciones educativas, si

aprovechando la reforma educativa los programas escolares variarían en cada lugar de acuerdo a sus características, permitiendo que los educandos aprendieran actividades útiles para su comunidad además del conocimiento académico, con la posibilidad de un ingreso que aliviara la economía familiar, quizá comenzáramos a aproximarnos a la solución del problema.

Es un hecho que los niños de la calle adquieren una cultura y no desean verse encerrados. Pero se ven enfrentados a una serie de agresiones que les impide su pleno desarrollo y los empuja a refugiarse en la drogadicción y en muchos casos en la delincuencia. Si se lograra que los niños tuvieran forma de reglamentar sus papeles, tener acceso a la escuela sin que esto implicara la pérdida de su libertad y les permitiera aprender oficios y ganarse el sustento, podrían cambiar sus circunstancias y ampliar sus posibilidades.

La persecución policiaca alcanza, como los niños denuncian, proporciones terribles. La tortura, la violación y el abuso es cotidiano. El poder de la policía sobre ellos es ilimitado. Si se prohibiera su detención por vagancia, drogadicción personal, o cualquier pretexto para extorsionarlos y se comisionaran brigadas civiles para su detención y determinación de delictuosidad se les quitaría una peligrosa amenaza de encima.

Si se permitiera que las comunidades se hicieran cargo del problema en forma local, se podrían fomentar alternativas de solución que involucraran a la sociedad en su conjunto y no únicamente a las instituciones.

Los albergues y orfanatos se han convertido en cárceles en las cuales los niños sufren abusos y donde en algunos casos hasta se comercia con ellos. Si estos fueran abiertos y permitieran el libre tránsito proporcionándoles eventualmente suministros, educación y talleres laborales podría cambiarse el enfoque del problema.

Si las iniciativas de las fundaciones y de las instancias gubernamentales y privadas incorporaran en su análisis del problema la perspectiva de los niños, invitándolos, escuchándolos y respondiendo a sus necesidades reales podrían tener un panorama más claro de la problemática.

Uno de los problemas fundamentales es la división de la sociedad en categorías invalidantes, como la niñez, la vejez, etcétera. El problema no son los niños de la calle o en la calle, sino la categoría de niñez, lo cual implica que aun los niños privilegiados sufren la represión y los problemas de esta categoría. Incluso si se contempla únicamente la problemática de la niñez callejera no se puede generalizar. Los niños de cada país, de cada ciudad, de cada grupo son distintos, tienen características diferentes, no pueden ponerse en una sola categoría. Mientras esto no se comprenda, cualquier solución gubernamental o privada será una aspirina; esto es, tratará de aliviar el síntoma sin conocer la enfermedad. En algunos casos la aspirina "soluciona" el problema, en otros, sólo lo encubre y lo agrava, pero no se recetan aspirinas para un tumor cerebral maligno!

Habría que observar, analizar y aprender de soluciones que están funcionando. En Argentina, en la provincia de Córdoba hay un grupo de niños y jóvenes que crearon una comunidad ecológica, donde trabajan, producen y son autosuficientes. Están en contacto directo con la comunidad que los rodea, van a la escuela a los pueblos de alrededor, interactúan con la comunidad, enseñan y aprenden, en fin, viven de manera integrada. En Perú, una comunidad de "paracaidistas" ha logrado su autonomía, tienen incluso su vigilancia local formada por civiles, no hay niños de la calle, los niños son simplemente parte de la comunidad y conviven con ella siendo productivos desde muy temprana edad. En la Ciudad de México, en el barrio de Tepito, la comunidad se ha hecho cargo de sus niños, estudian y trabajan dentro de la economía informal, no hay niños de la calle tepitenses.

Es un hecho que la falta de alternativas para los niños y los jóvenes agrava el problema, una de las actividades de las fundaciones e instituciones podría ser generar estas alternativas.

No podemos seguir considerando este problema como ajeno, nos atañe a todos, lo generamos todos, nos afecta a todos, si no recuperamos nuestras formas comunitarias y/o creamos otras nuevas el problema seguirá existiendo. Muy posiblemente los niños de la calle seguirán existiendo, pero quizá no como un problema sino como otra forma de agrupación social.

Resumiendo:

- > La clase media baja es la que se encuentra en mayor riesgo de generar niños de la calle.
- > Podría considerarse la posibilidad de legislar el trabajo del menor, que es un hecho pero que no recibe protección o prestación alguna.
- > Los modelos educativos podrían modificarse, creando escuelas-taller o escuelas-cooperativa de producción, adecuadas a las condiciones locales, que permitieran resolver ambas problemáticas: la relacionada con la instrucción y la capacitación y la relacionada con la necesidad del menor de ganar su sustento.
- > Crear la posibilidad de que estos niños puedan conseguir y reglamentar sus papeles. Darles un domicilio legal aun siendo callejeros, ya que esto les permitiría tener acceso a un sinnúmero de instancias que ahora les son negadas por su irregularidad.
- > Que se prohibiera a la policía detener a estos chicos a menos que cometan un delito evidente y esta actividad se asigne a brigadas civiles, preparadas para tal efecto.
- > Fortalecer las soluciones comunitarias.
- > Modificar los albergues y casas-hogar existentes para convertirlos en lugares abiertos de auxilio y aprendizaje.
- > Incorporar a los niños a las discusión institucional y gubernamental para conocer su realidad, sus necesidades y sus peticiones.

- > Dejar de categorizar a los seres humanos como niños, viejos, inválidos, etcétera. Devolviéndoles su dignidad de seres humanos capaces de decidir su vida.
- > Dejar de recurrir a soluciones parciales o paliativas tipo aspirina y reconocer que no existe una solución general, sino múltiples soluciones a casos diferentes.
- > No generalizar el problema y reconocer las diferencias.
- > Aprender de modelos que ya están funcionando.
- > Crear alternativas para los jóvenes.

Con este trabajo no pretendo poseer la panacea para este problema, he planteado algunas sugerencias que me parecieron obvias y otras que los mismos chicos plantearon así como quienes están dedicando su vida a convivir con ellos y ayudarlos.

Creo que sin lugar a dudas no hay "una" solución, sino que es una problemática compleja de la que no se conoce mucho, por esto planteo incorporar a los muchachos a la discusión y tratar de modificar los enfoques de ésta.

Para terminar con la cita de Dylan creo que la respuesta ya no esta en el viento, sino en las manos de todos y cada uno de nosotros.

**ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA**

BIBLIOGRAFIA

BIBLIOGRAFIA

- 1.-Aguilar Monteverde, Alonso. "Problemas Estructurales del Subdesarrollo". U.N.A.M., México, 1979.
- 2.-Busleiman Edith. "Algunos Aspectos de la Delincuencia Juvenil". Edit. Paidós. Buenos Aires, Argentina, 1966.
- 3.-Castells Manuel. "La Cuestión Urbana". Edit. Siglo XXI. Madrid, España, 1974.
- 4.-Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. "Estado Mundial de la Infancia". UNICEF. Impreso en España, 1990.
- 5.-Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. "La Situación de las Madres y los Niños en México". UNICEF-MEXICO, México, 1987.
- 6.-Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. "Programa Menor en Situación Extraordinaria, M.E.S.E.". UNICEF, México, sin fecha.
- 7.-Iracheta Cenecorta Alfonso y Villar Calvo Alberto. "Política y Movimientos Sociales en México". Coedición del Departamento del Distrito Federal y Plaza & Valdés, México, 1988.
- 8.-Leñero Otero Luis. "Diagnóstico de la Dinámica Socio-Cultural del Menor de Conducta Problemática y de su Tratamiento en las Instituciones de Prevención y Readaptación Social en México". Reporte de Investigación, Instituto Mexicano de Estudios Sociales A.C., México, 1980.
- 9.-Memoria del Primer Foro-congreso "El niño y la Calle". Gobierno del Estado de Puebla y Sistema Estatal para el desarrollo Integral de la Familia, Puebla, 1978.
- 10.-Mendelievich Elías. "El Trabajo de los Niños". Organización Internacional del Trabajo, O.I.T., Ginebra, Suiza, 1980.
- 11.-Mindderford, Wolf. "Criminología de la Juventud". Edit. Boch. Barcelona, España, 1984.
- 12.-Oficina Internacional del Trabajo. Informe Anual, 1990. Ginebra, Suiza, 1990.

13.-Organización de las Naciones Unidas. Informe sobre la Infancia. Departamento de Asuntos Económicos y Sociales. New York, USA, 1971.

14.-Ortega Ricaurte Carmen. ¿Quiénes son los Gamines? Edit. Colombia Ltd. Bogotá, Colombia, 1978.

15.-Rodgers Garry y Standing Guy. "Trabajo Infantil, Pobreza y Subdesarrollo". OIT, Ginebra, Suiza, 1983.

16.-Rodoldini Renato. "Mil y un Rebeldes". Edit. Don Bosco, S.A., México, 1989.

PERIODICOS, REVISTAS Y BOLETINES.

1.-"Infancia", Boletín del Centro Mexicano para los Derechos de la Infancia. A.C., México, 3 de diciembre de 1989, 3 de octubre de 1992, 1 de agosto de 1992, 25 de enero de 1993.

2.-Periódico "El Dictamen", Veracruz, Veracruz, 21 de enero de 1989, 19 de agosto de 1992, 20 de mayo de 1993.

3.-Periódico "El Universal", México, D.F., fechas:

-30 de abril de 1987

-13 de diciembre de 1987

-23 de mayo de 1988

-20 de diciembre de 1988

-28 de abril de 1989

-5 de agosto de 1989

-29 de enero de 1990

-27 de febrero de 1990

-15 de abril de 1990

-29 de abril de 1990

-20 de agosto de 1990

-15 de abril de 1990

4.-Periódico "Excélsior"

- 5 de julio de 1987
- 20 de octubre de 1987
- 19 de enero de 1993
- 26 de marzo de 1988
- 29 de octubre de 1987
- 7 de abril de 1988
- 18 de octubre de 1988
- 25 de octubre de 1988
- 26 de diciembre de 1988
- 20 de octubre de 1989
- 28 de marzo de 1990

5.-Periódico "Unomasuno", México, D.F., fecha:

- 25 de enero de 1980

6.-Revista "El Correo de la UNESCO", año XXXII, num. 5, sin fecha.

7.-Oficina Internacional del Trabajo, Informe Anual 1992, Ginebra.

8.- Periódico "El Sol de México", 30 de noviembre de 1993.

INDICE
FOTOGRAFICO

Indice Fotográfico

Fotografía No.

1 - 10	Contexto Social
11 - 13	Internados
14 - 17	Niños en la calle
18 - 20	Niños de la calle
21	Juan Carlos
22	Beto

Garibaldi

23 - 25	Territorio
26	Beto y Juan Carlos
27	Eric y " El Ardilla "
28	Arturo, " Caro Quintero "
29	Jorge " El Frijol "
30	" La Erica "
31	Prostituta
32	" El Mosco "
33	Vendedor de Activo
34	Hogar (cisterna abandonada)
35 - 36	Baldío
37 - 58	Niños de Garibaldi

Taxqueña

59	Mireya, " La Mic "
60	Yolanda, " La Mole "
61	" Chino Meduza "
62	" El Mazorcas " y " El Japonés "
63	" El Monito "
64 - 77	" Chavos de Taxqueña "

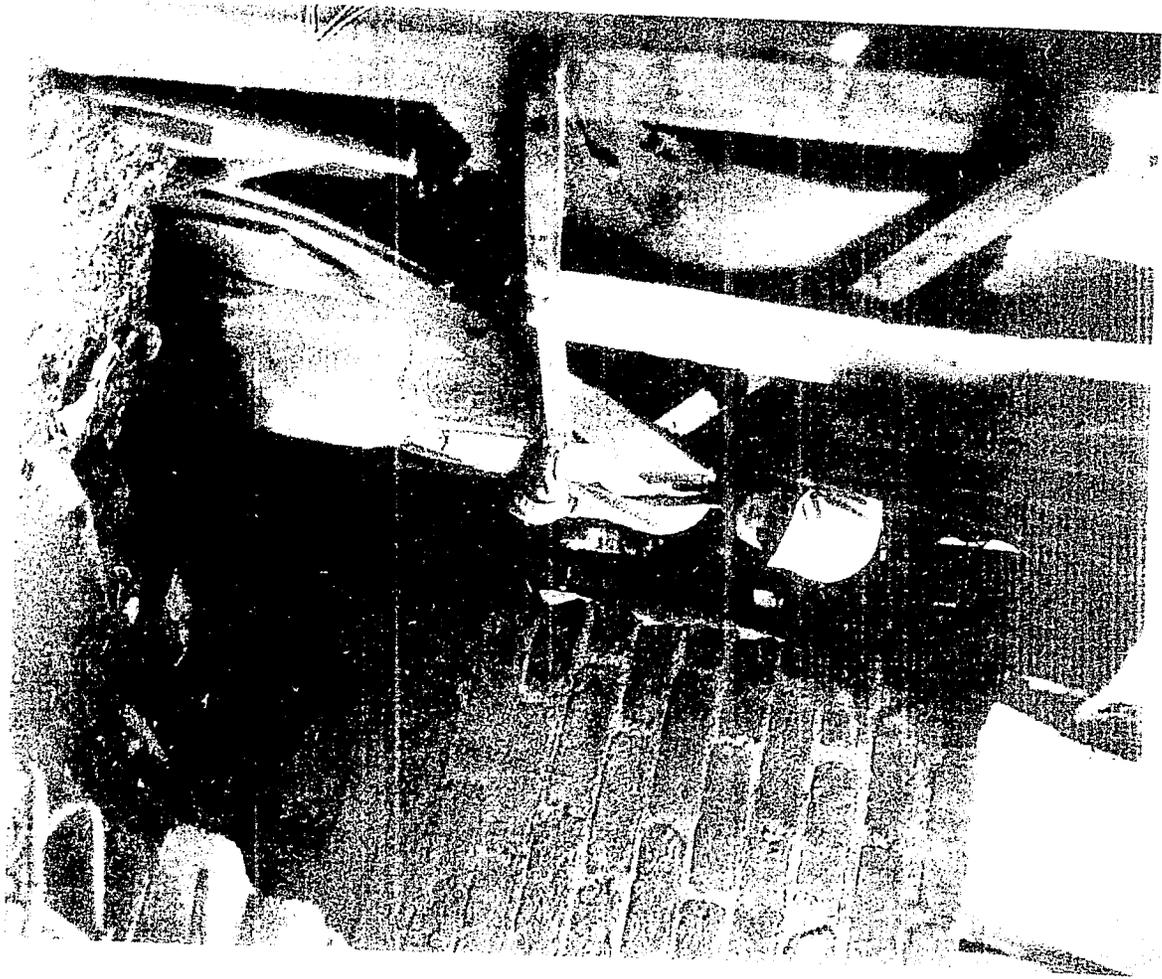
CONTEXTO SOCIAL







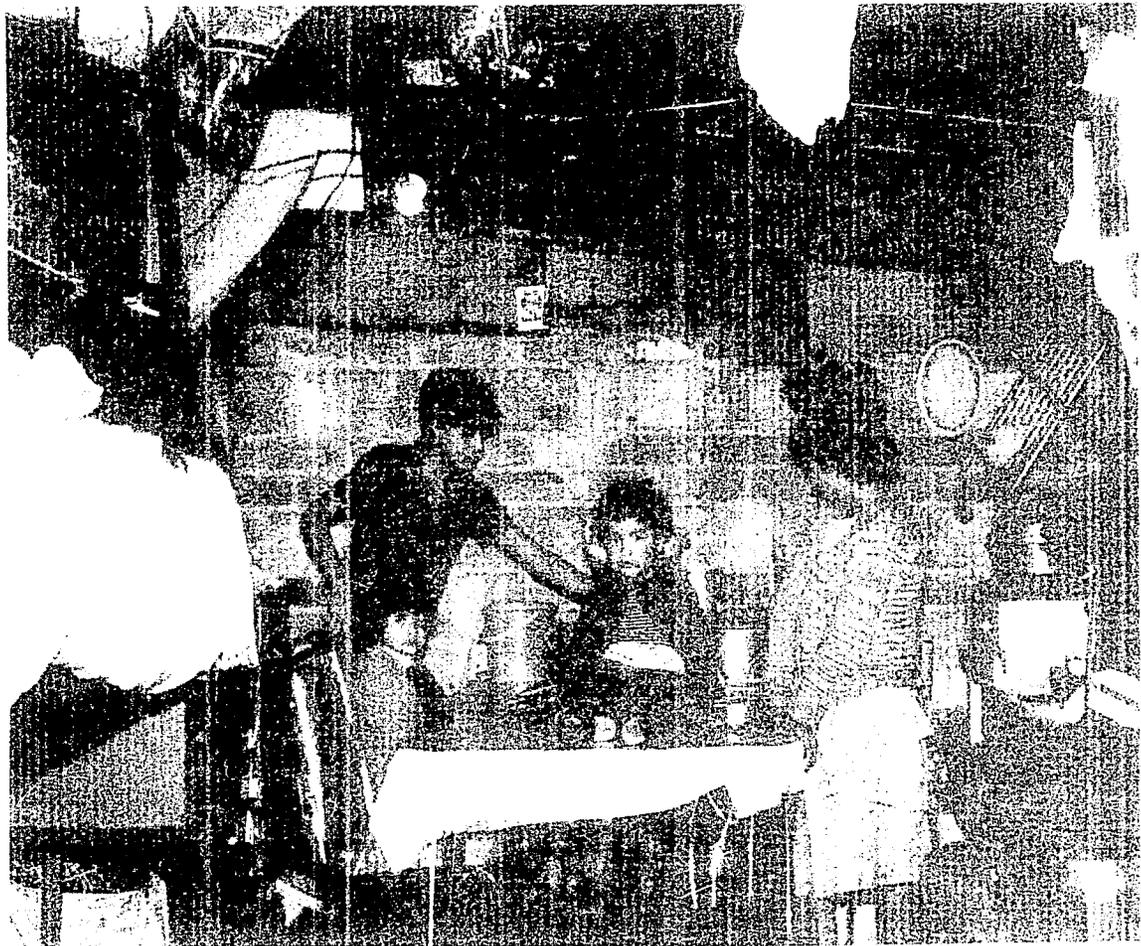


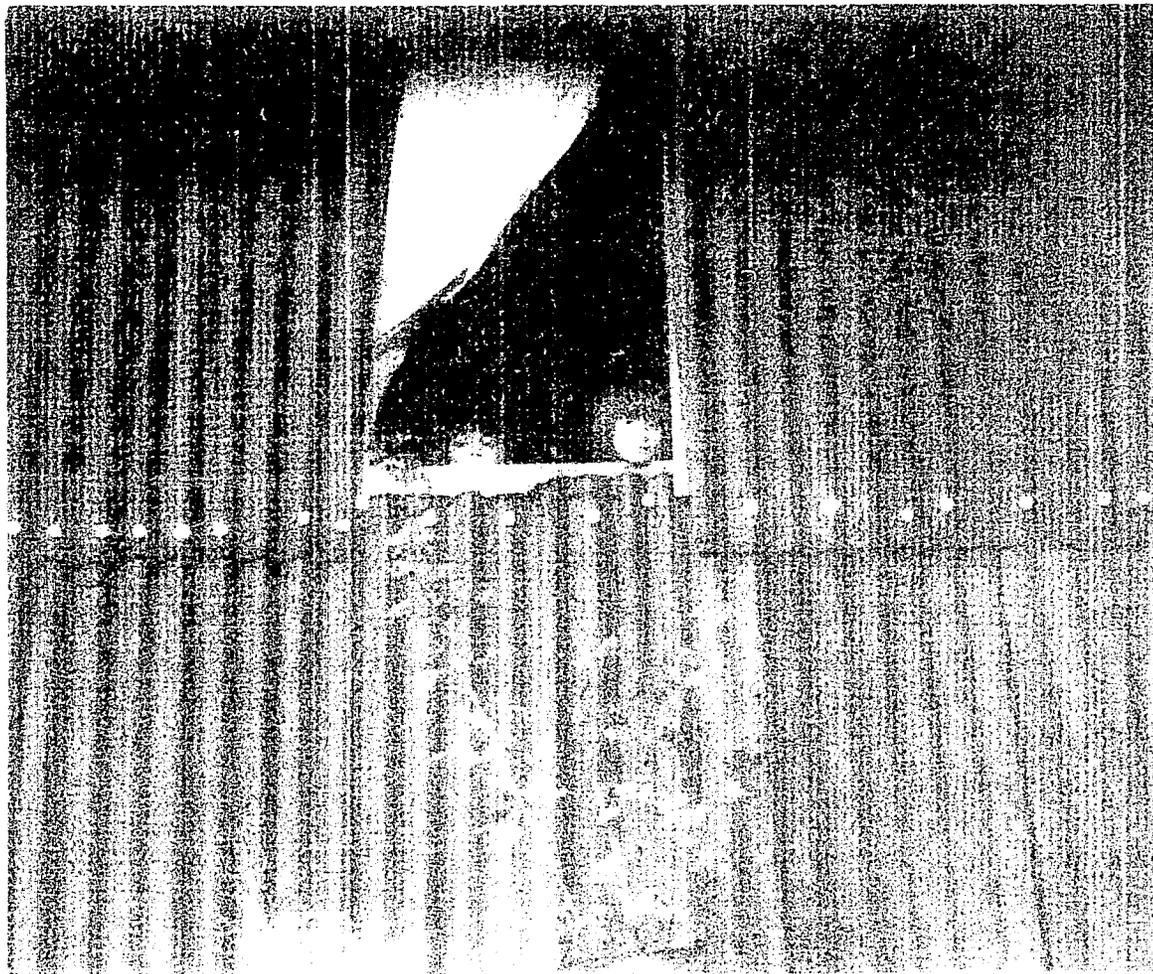




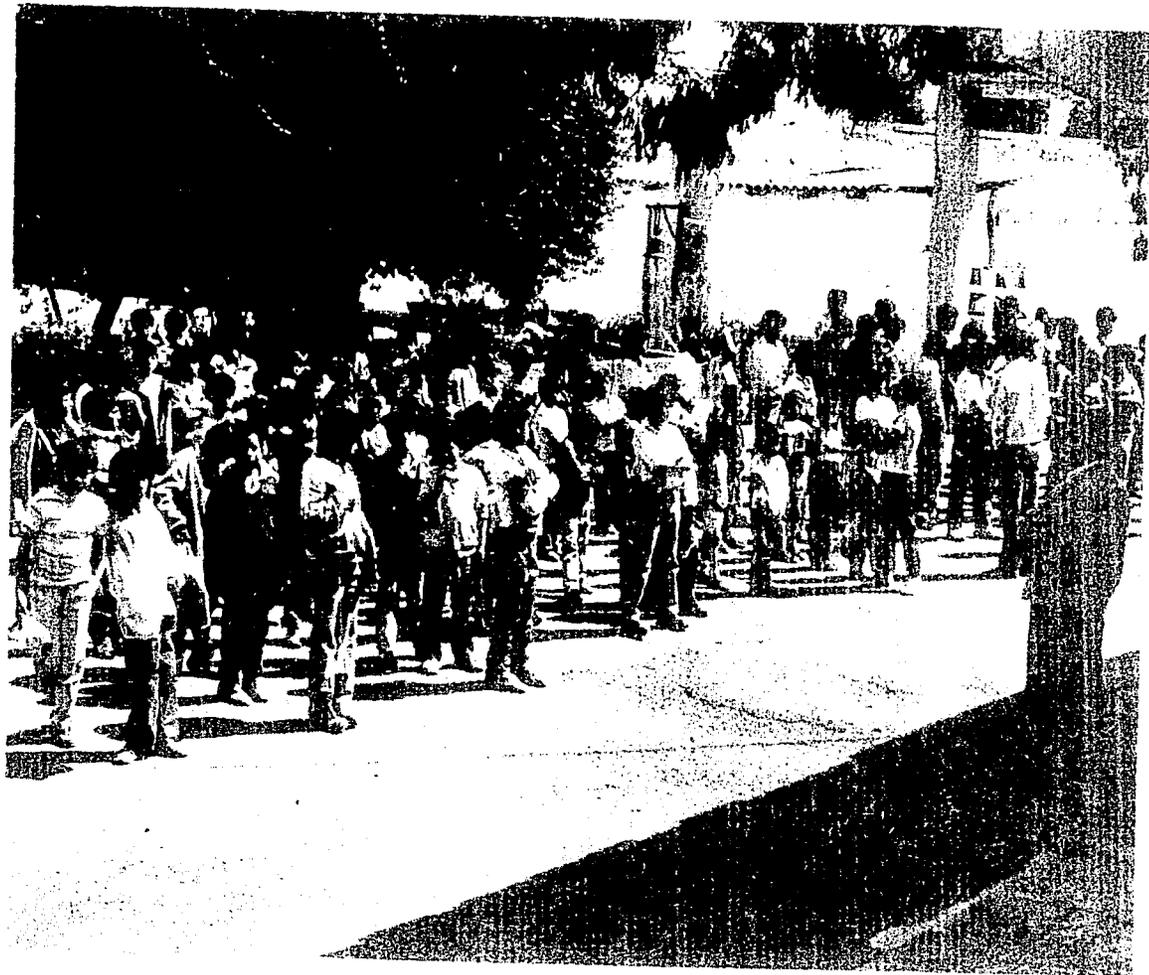








INTERNADOS



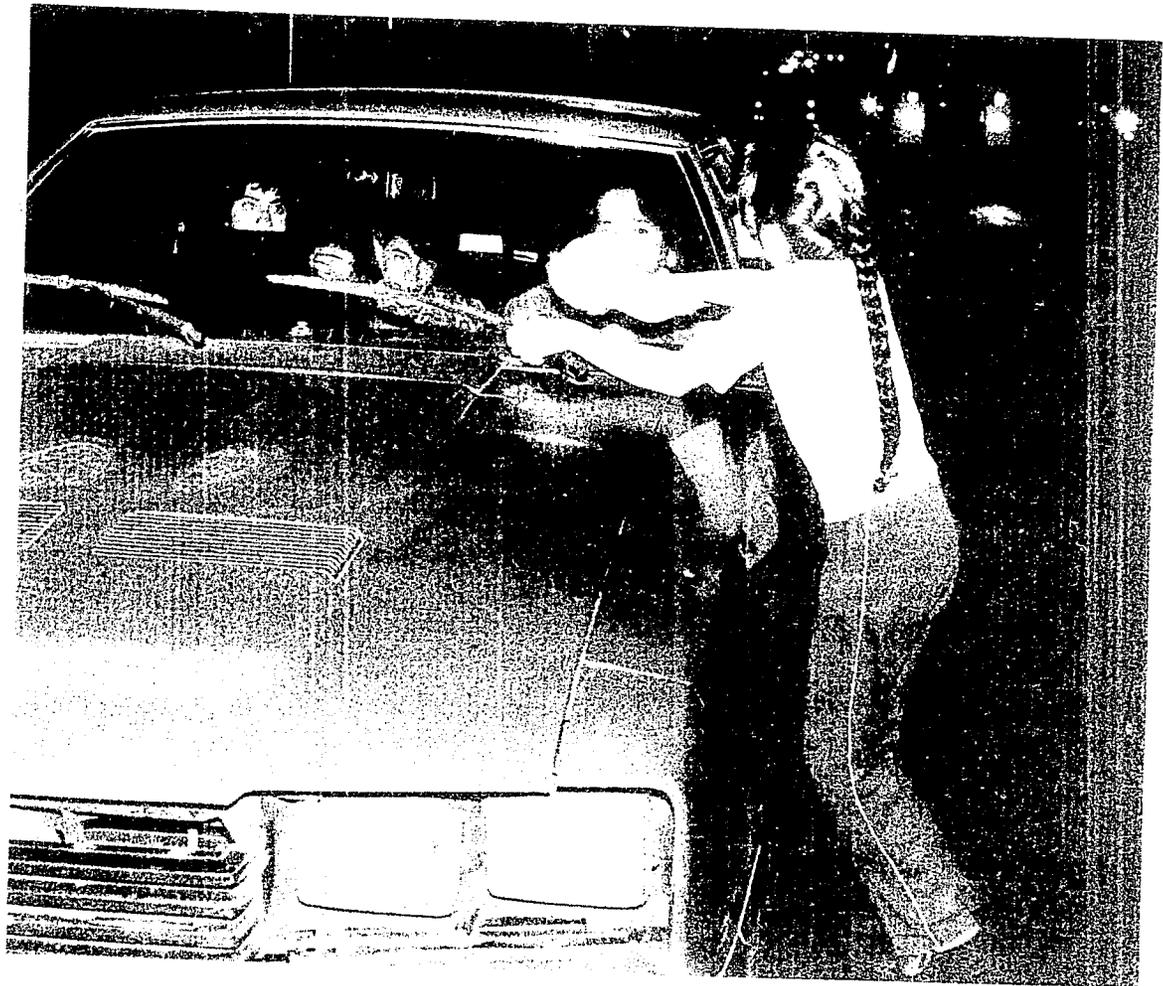




NIÑOS EN LA CALLE



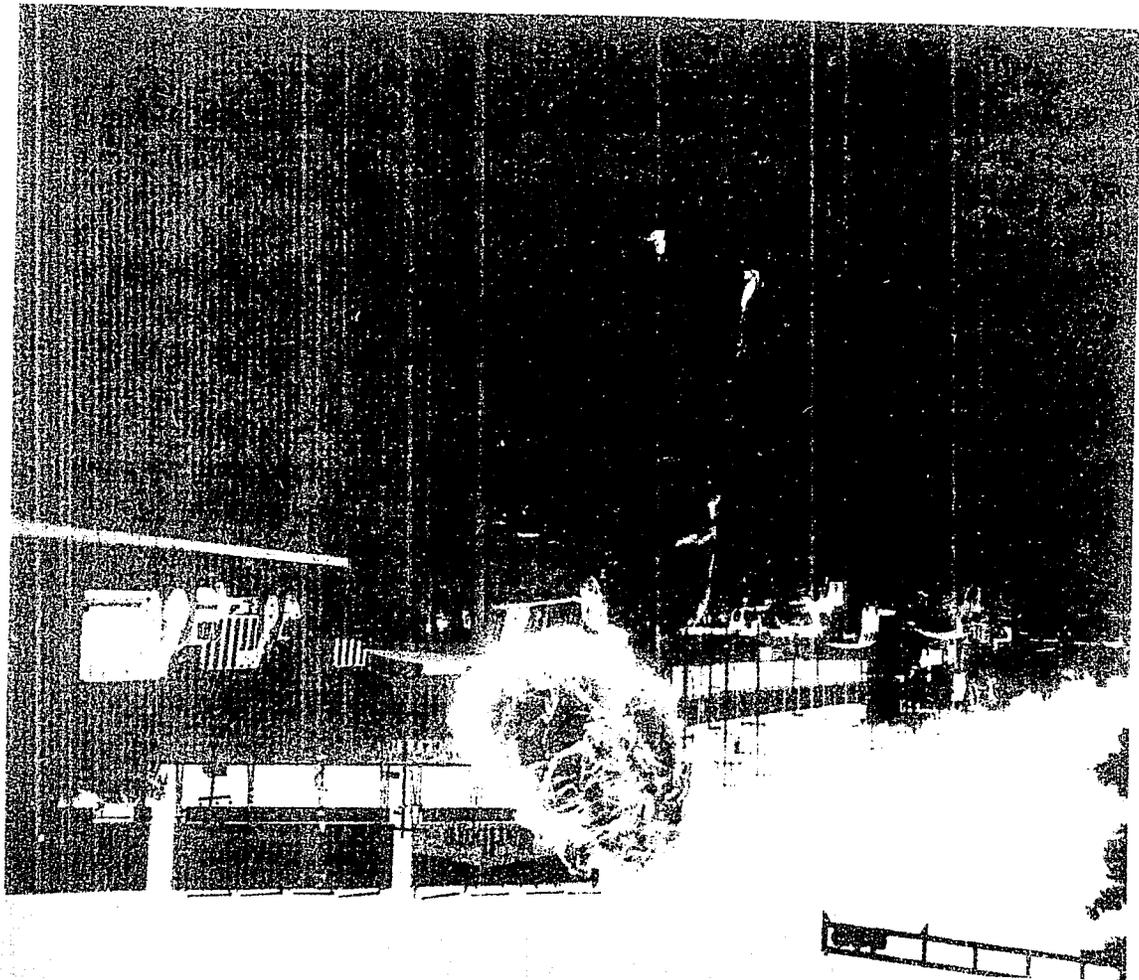






NIÑOS DE LA CALLE







JUAN CARLOS



BETO



G A R I B A L D I

TERRITORIO







BETO Y JUAN CARLOS



ERIK Y' 'EL ARDILLA'



**ARTURO,
"CARO QUINTERO"**



**JORGE,
" EL FRIJOL "**



"LA ERICA"



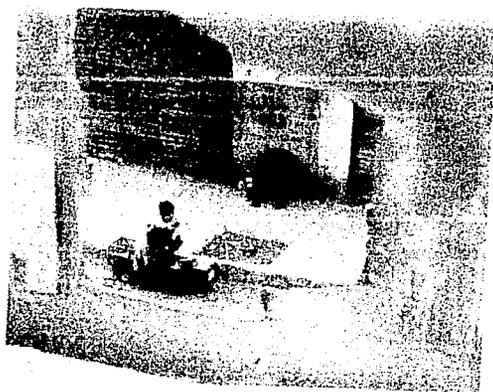
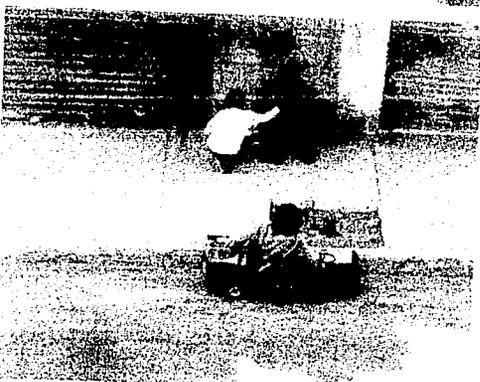
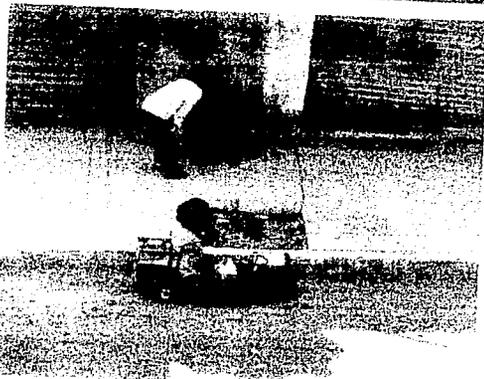
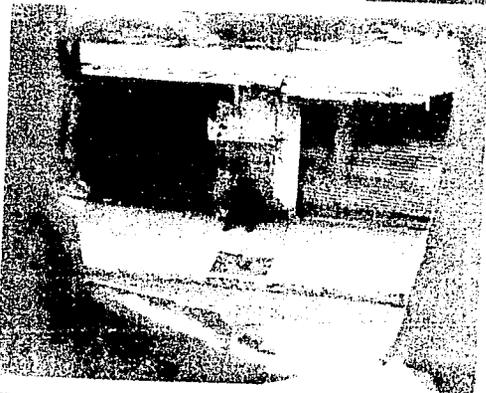
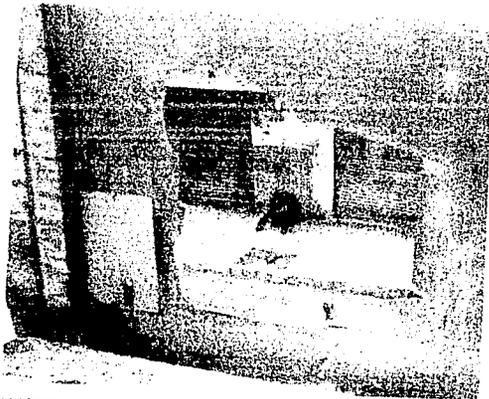
PROSTITUTA



" EL MOSCO "



VENDEDOR DE ACTIVO



**HOGAR, CISTERNA
ABANDONADA**



BALDIO





NIÑOS DE GARIBALDI







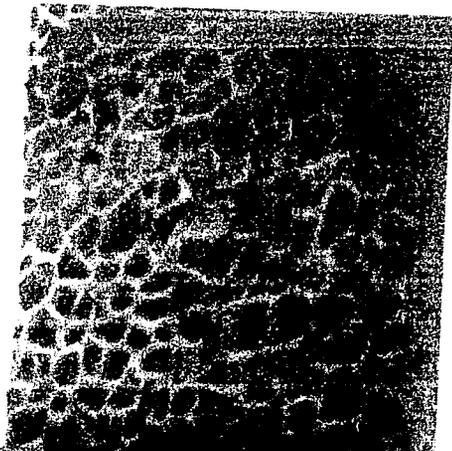




















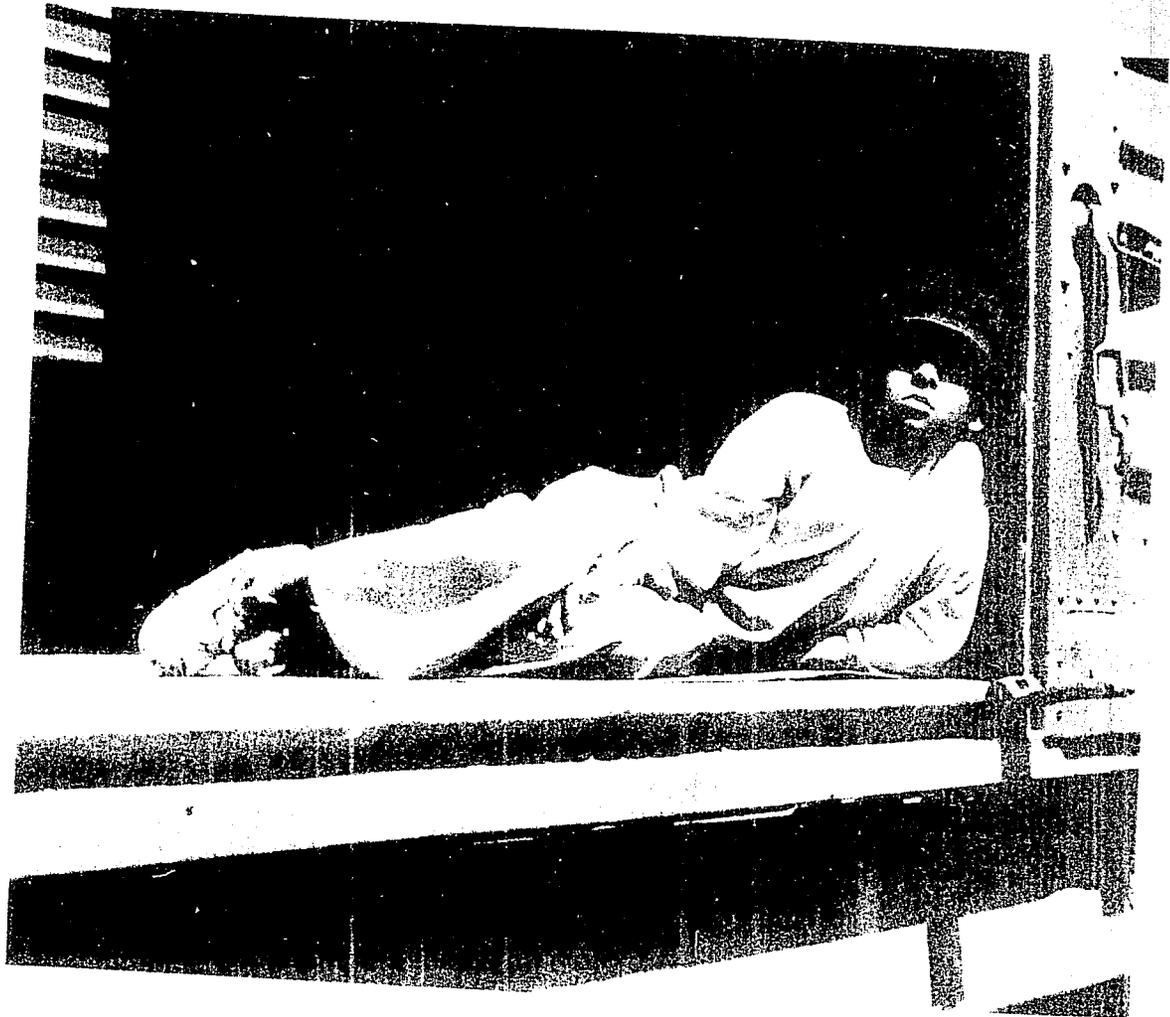














T A X Q U E Ñ A

MIREYA, "LA MIC"



YOLANDA, "LA MOLE"



"CHINO MEDUZA"



**"EL MAZORCAS" Y
"EL JAPONES"**



"EL MONITO"



CHAVOS DE TAXQUEÑA

